



FUTUROS POSIBLES

Nuevas agendas en las luchas juveniles
de la Región Andina y el Cono Sur:
Justicia ambiental y feminismos

FUTUROS POSIBLES

Nuevas agendas en las luchas juveniles de la Región Andina y el Cono sur: Justicia ambiental y feminismos.

Este es un documento producido por la organización **Asuntos del Sur** en el marco del proyecto **AltaVoz** con apoyo de la **Fundación Ford**

Dirigido por:

María Belén Arroyo

Investigación y redacción:

Daniela Galvis Restrepo

Julieta Rey

Sistematización e investigación:

Mora Surijon

Lourdes Marín

Revisión y corrección:

Fiorella Wernicke

Tatiana Cárdenas Arciniegas

Ignacio Lara

Edición:

Florencia Penén

Diseño gráfico:

Milagros M. Borches

Diciembre 2023

ÍNDICE DE CONTENIDOS

PÁG. 4 - **Resumen**

PÁG. 6 - **Introducción**

PÁG. 6 - Las juventudes en una región convulsionada

PÁG. 11 - Región Andina

PÁG. 11 - Cono Sur

PÁG. 12 - Nuevas agendas y repertorios en las luchas juveniles

PÁG. 13 - Las voces de las juventudes

PÁG. 20 - Percepciones sobre las agendas de justicia ambiental y los feminismos

PÁG. 26 - Articulación entre las agendas feministas y de justicia ambiental

PÁG. 27 - Formas de organización

PÁG. 30 - Estrategias de incidencia

PÁG. 34 - Principales logros

PÁG. 37 - Necesidades identificadas

PÁG. 39 - Oportunidades para la articulación regional

PÁG. 39 - Apuntes sobre la democracia

PÁG. 42 - Percepciones sobre el futuro

PÁG. 44 - Recomendaciones y oportunidades para el fortalecimiento

PÁG. 46 - Aspectos metodológicos del estudio

PÁG. 49 - Referencias bibliográficas

PÁG. 51 - Agradecimientos

→ RESUMEN

El presente informe se propone contribuir al análisis de las agendas, intereses, necesidades y propuestas de las juventudes activas en el espacio cívico en la Región Andina y el Cono Sur, principalmente en cuestiones vinculadas a los feminismos y la justicia ambiental.

Este trabajo se llevó a cabo desde una estrategia metodológica cualitativa. Se entrevistó a 42 jóvenes de entre 18 y 35 años, activistas o integrantes de organizaciones vinculadas a la justicia ambiental y los feminismos. Esta información se complementa con el análisis de fuentes secundarias y con un sondeo que se implementó a través de redes sociales.

De acuerdo con las personas entrevistadas, tanto en la Región Andina como en el Cono Sur, las problemáticas que más aquejan a las juventudes hoy son la desigualdad económica, la dificultad para acceder a fuentes de empleo estables, el carácter excluyente de los sistemas educativos, la desigualdad por razones de género y, principalmente en los países andinos, los contextos violentos. A la vez, aparece con cada vez más intensidad la preocupación por los efectos del cambio climático. Todo ello motiva a las juventudes a movilizarse y organizarse políticamente.

En el marco de este diagnóstico, **se entiende a las juventudes en plural y desde una perspectiva interseccional**. Lejos de entender la "juventud" como una categoría homogénea y universal, se toman en consideración la diversidad de prácticas, comportamientos y universos simbólicos y de significación que convergen en ella, atravesadas a la vez por cuestiones de género, condición socio económica y etnia, entre otras (Vommaro, 2015).

Al indagar en los principales retos o dificultades para la participación política de las juventudes, también se observan coincidencias entre ambas regiones: **el adultocentrismo y la falta de espacios institucionales** aparecen como limitaciones significativas para la participación política de las juventudes.

Entre las principales estrategias de incidencia, **las experiencias pedagógicas presentan gran importancia para las organizaciones**. En este sentido, las plataformas digitales, especialmente las redes sociales, aparecieron en todos los casos como herramientas que potencian el trabajo de incidencia.

A partir del estudio realizado, surgen como recomendaciones destinar recursos a procesos de formación y fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil y las redes colectivas, garantizar su independencia; impulsar la articulación regional; y acompañar medidas de protección para las juventudes activas en el espacio cívico de la región.

Para avanzar en las agendas feministas y de justicia ambiental resulta indispensable mejorar la calidad de vida en la región desde una perspectiva interseccional. Esto requiere promover procesos de redistribución económica, fortalecer las democracias y ampliar el espacio cívico, atendiendo a los contextos particulares de cada país.

Por último, si bien este informe presenta resultados que no permiten una generalización extrapolable a todas las juventudes de los países seleccionados, refleja las voces de jóvenes cuyas trayectorias, orígenes y propuestas representan visiones significativas de las juventudes, sus demandas, intereses y perspectivas en la Región Andina y el Cono Sur. Nuestro agradecimiento especial a ellas y ellos por compartir generosamente su tiempo, experiencias e ideas para este informe.



INTRODUCCIÓN LAS JUVENTUDES EN UNA REGIÓN CONVULSIONADA

El presente trabajo indaga en las percepciones de las y los jóvenes activos en el espacio cívico de la Región Andina y el Cono Sur, buscando captar sus intereses y necesidades, los desafíos y dificultades que identifican, y dando cuenta de sus estrategias de organización e incidencia en la agenda pública y en sus comunidades. También se hace un énfasis particular en aquellas acciones y propuestas relacionadas con la justicia ambiental y los feminismos, a los fines de difundir sus voces y delinear recomendaciones para contribuir a su fortalecimiento.

El diagnóstico se plantea en clave regional, siguiendo la perspectiva definida por la organización Asuntos del Sur desde sus orígenes, sustentada en la lectura de Latinoamérica como una macro región que comparte no sólo un territorio, sino también realidades comunes, determinadas históricamente en lo social, económico y cultural.

En el contexto del presente trabajo, se entiende a las juventudes como una categoría relacional, no meramente etaria. La expresión en plural responde a la comprensión de la heterogeneidad de esta categoría a partir de la diversidad de trayectorias (Bianchi y Lara, 2020: 22), "prácticas, comportamientos y universos simbólicos y de significación", atravesadas a su vez por variables como "clase, género, etnia, cultura, región, contexto socio-histórico, entre otras." (Vommaro, 2015).

En los últimos años, el escenario latinoamericano ha tenido a las juventudes como protagonistas de diversos hechos políticos de relevancia, tanto desde las "mareas verdes" que inundaron las calles de muchas ciudades reclamando por los derechos de mujeres y disidencias, como desde los denominados "estallidos sociales" o "revueltas populares", que marcaron cambios significativos en el escenario político de la región a partir del 2019 (RCP-LAC, 2021, p.9).



La desigualdad económica, el desempleo, la precarización laboral, la desprotección social, la desigualdad por razones de género, la constante exposición a múltiples violencias y a los efectos del cambio climático, aparecen como algunas de las principales preocupaciones que motivaron a las juventudes a salir a las calles en los últimos años, pero también a involucrarse activamente en la vida social y política de sus países para construir mejores futuros posibles.

FIGURA 1:
PRINCIPALES PREOCUPACIONES DE LAS JUVENTUDES EN AMÉRICA LATINA.



**DESIGUALDAD
ECONÓMICA**



**PRECARIEDAD E
INESTABILIDAD
EN EL EMPLEO**



**RESTRICCIONES
A LA DEMOCRACIA**



**CARÁCTER EXCLUYENTE
DE LOS SISTEMAS
EDUCATIVOS**



**DESIGUALDAD
POR RAZONES
DE GÉNERO**



**EFFECTOS DEL
CAMBIO CLIMÁTICO**



**CONTEXTOS
VIOLENTOS**

Fuente: Elaboración propia.

Este contexto de desencanto ha propiciado, al mismo tiempo, el crecimiento de opciones electorales que van desde la extrema derecha, que disputa a las alternativas conservadoras tradicionales, hasta aquellas de corte "progresista", que buscan capitalizar la indignación y las propuestas para modificar la realidad (Stefanoni, 2021).

Diversos estudios evidencian que la población joven presenta una mayor incidencia de problemáticas sociales y económicas como **el desempleo, la informalidad laboral, el empobrecimiento y la violencia** que el promedio de la población de mayor edad: "(...) Con una incidencia del 28% [de la pobreza] en personas entre 25 a 34 años, y en poblaciones rurales, aumentando la brecha rural-urbana, con un incremento del 25%. (Bianchi y Lara, 2020: 10).

Asimismo, el Grupo de trabajo sobre Juventud de la Plataforma de Colaboración Regional para América Latina y el Caribe identifica que la región es la "más desigual del mundo y además se enfrenta a una profunda crisis de gobernabilidad, como queda de manifiesto en la desconfianza ciudadana hacia las instituciones y en la débil capacidad de estas para gestionar los conflictos" (RCP-LAC, 2021: 8). La plataforma regional considera que tales condiciones afectan particularmente a las juventudes, tanto en su desarrollo actual como en sus expectativas a futuro.

Al respecto de las juventudes en el mercado del trabajo, un informe de 2023 producido por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) evidencia las divergencias en los procesos de recuperación económica que han transitado las economías regionales luego de la pandemia y el impacto en el bienestar de las juventudes. Así, observa que mientras en el 2022 América Latina recuperó los niveles de empleo previos a la pandemia del COVID-19, dicha recuperación no implica mejoras sustanciales para aquellos sectores que tenían una precaria situación laboral antes de la emergencia sanitaria.



Otra de las principales problemáticas que atraviesan a las juventudes de la región son las restricciones del espacio cívico, entendido como el entorno de participación, asociación, reunión y expresión de la sociedad civil, y la responsabilidad de los estados de proteger esas libertades fundamentales. Según el último informe de CIVICUS (2023), **un número importante de países de la región presentan un espacio cívico obstruido o represivo¹**, en algunos casos se puede calificar como "estrecho", y sólo un país de la región tiene, de acuerdo con la organización, un espacio cívico abierto a la labor de organizaciones y activistas.



¹ Figura 2: Muestra las cinco (5) categorías que el Monitor CIVICUS (2023) propone para comprender el nivel de cierre del espacio cívico alrededor del mundo: Abierto (verde oscuro), estrecho (verde claro), obstruido (amarillo), represivo (naranja) o cerrado (rojo). Dicha clasificación se basa en una metodología que combina varias fuentes de información sobre la libertad de asociación, reunión pacífica y expresión de cada país, así como del deber estatal de proteger estas libertades fundamentales.

Con respecto a la percepción de los sistemas democráticos, el último informe de Latinobarómetro (2023), encuentra un bajo nivel de apoyo a la democracia entre las juventudes: **solo el 43% entre los y las jóvenes de 16 a 25 años apoya a la democracia**, lo que representa un promedio de doce puntos porcentuales por debajo respecto de las personas de mayor edad en América Latina. En adición a esto, el apoyo al autoritarismo y la indiferencia a la democracia aumentan cuanto más jóvenes son las personas.

En este sentido, como advierte Ceballos (2021), estamos frente a la generación “más educada en la historia del continente, la que ha levantado y masificado causas nuevas y vuelto a reclamar causas históricas, devuelto la política a las calles”, en la que a su vez se manifiestan marcadamente “fenómenos de desafección con la democracia” (Ceballos, 2021:281). En la misma línea, el Grupo de trabajo sobre juventud de la Plataforma de Colaboración Regional para América Latina y el Caribe señala que las juventudes “no se sienten necesariamente reconocidas en la práctica democrática” (p.75) e insta a identificar y valorar las formas de participación que están construyendo, así como a articularlas con los sistemas formales de participación ciudadana.

Todo lo anterior evidencia un contexto regional de alta complejidad, en el que circulan diversos discursos y posiciones ante la acción política, el rol del Estado y el funcionamiento de la economía y los gobiernos, en el que no es posible identificar posturas estáticas.

Por ello, **frente a un escenario de creciente desencanto democrático en varios países de la región y en un contexto de deterioro de las condiciones de vida de la población, resulta importante visibilizar y promover la articulación de los activismos juveniles** que trabajan por el fortalecimiento de la democracia y la ampliación y el ejercicio efectivo de derechos, enfrentando importantes desafíos y complejidades en el ejercicio de su labor.

ELEMENTOS ESPECÍFICOS DE CADA SUBREGIÓN

A los fines de un análisis más específico -que permita la comparación intra e inter regional-, planteamos la división de los países seleccionados para el estudio en dos grupos: por un lado, la Región Andina, y por otro el Cono Sur. Esta agrupación surge no sólo de la proximidad histórica de los países que componen cada grupo, sino también de trazos históricos y actuales que estos comparten. Los países a los que nos referiremos como Región Andina son Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, los cuales agrupan a cerca de 145 millones de personas (CEPAL, 2023). Por otro lado, el Cono Sur comprende a Chile, Argentina, Uruguay y Paraguay, en los que viven más de 75 millones de personas (CEPAL, 2023).

REGIÓN ANDINA

Los países de la Región Andina presentan un espacio cívico principalmente restrictivo (Ecuador, Perú y Bolivia) e incluso opresivo (Colombia y Venezuela), para el ejercicio de los derechos a la movilización y la libre expresión (Civicus, 2023). A la vez, el panorama para el acceso a los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y personas gestantes es restringido en la región, a excepción del caso colombiano que se convirtió en 2022 en el país con la regulación más favorable en materia de aborto legal en América Latina. En cuanto al Índice de Desarrollo relativo al Género (IDG), Bolivia y Perú muestran mayores niveles de desigualdad, mientras que en Colombia, Ecuador y Venezuela es menor.

Los cinco países presentan divergencias en cuanto a la adhesión al Acuerdo de Escazú para la protección de los derechos a la información y justicia en temas ambientales. Bolivia y Ecuador firmaron el Acuerdo y tienen normas locales que lo ratifican, pero Bolivia no cuenta con procesos de implementación vigentes, mientras que Ecuador diseñó una Ruta para la implementación del Acuerdo (CEPAL y Gobierno de Ecuador, 2023). En Colombia se firmó y aprobó por vía legislativa y ejecutiva, pero espera todavía la aprobación del máximo tribunal constitucional para que la norma entre en vigencia. Por su parte, Perú lo firmó pero no cuenta con ratificación interna, y Venezuela es uno de los pocos países de América Latina y el Caribe que no adhirió todavía.

La ratificación e implementación del Acuerdo de Escazú tiene una urgencia particular en la Región Andina, ya que algunos de sus países como Colombia, Perú y Venezuela, presentan graves violencias contra defensores de la tierra y el medio ambiente

CONO SUR

Los países del Cono Sur, por su parte, presentan un escenario heterogéneo en función de los aspectos bajo análisis, siendo Paraguay el más disonante en algunas de las dimensiones seleccionadas.

En relación al espacio cívico, se encuentran países en los que puede clasificarse de "estrecho" (Argentina y Chile, que mejoró su calificación recientemente en el marco del actual gobierno de Unidad para Chile) a "abierto" (Uruguay). La excepción es Paraguay, calificado como "restringido" para el ejercicio de derechos civiles y políticos (Civicus, 2023).

Con respecto a la situación en cuanto a derechos sexuales y reproductivos, Uruguay y Argentina promovieron una serie de leyes en el reconocimiento de estos derechos. Uruguay fue pionero en la región al despenalizar en 2012 la interrupción voluntaria del embarazo. Argentina llevó a cabo un proceso de ampliación de derechos vinculados a cuestiones de género y diversidad durante la

década de 2010, alcanzando en 2020 la sanción de la Ley 27.610 de Acceso a la Interrupción Voluntaria del Embarazo. Mientras tanto, en Chile y Paraguay la interrupción del embarazo se permite para preservar la vida de la persona gestante. En términos de desarrollo humano, la diferencia entre géneros es mayor en Chile, que pertenece al Grupo 2 frente al resto de países, que se ubican en el Grupo 1.

Respecto del Acuerdo de Escazú, tanto Chile como Argentina lo han ratificado, y se encuentran en proceso de elaboración del Plan de Implementación correspondiente, llevando adelante mecanismos de participación ciudadana. De acuerdo con el Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina (OCMAL), Chile y Argentina constituyen algunos de los países con mayor número de conflictos socioambientales mineros relevados en Latinoamérica, junto con México y Perú. Uruguay, por su parte, ratificó el Acuerdo pero no ha iniciado el proceso de elaboración del Plan de Implementación, mientras que en Paraguay el Poder Ejecutivo –que firmó el Acuerdo– retiró su pedido de ratificación al Congreso en 2019.

NUEVAS AGENDAS Y REPERTORIOS EN LAS LUCHAS JUVENILES

Las juventudes han sido un actor político de relevancia en la región a lo largo de la historia. En las primeras dos décadas del siglo XXI, los y las jóvenes fueron protagonistas de distintos procesos de movilización, a partir de acciones organizadas por el derecho a la educación, los derechos de mujeres y disidencias y, en los últimos años, los activismos ambientalistas. A la irrupción de estos nuevos actores y demandas, se les denominó “nueva oleada de movimientos juveniles”.

Este trabajo se concentra en organizaciones que trabajan en dos grandes temáticas: los feminismos y la justicia ambiental.

En primer lugar, en el marco de este trabajo se hará referencia al término **feminismos** en plural, como herramienta conceptual para englobar una multiplicidad de demandas y prácticas de los movimientos de mujeres, colectivos feministas, de lesbianas, travestis y trans, los feminismos populares e indígenas, los feminismos comunitarios y decoloniales, los feminismos negros, las luchas por la igualdad de género de los movimientos afro e indígenas, entre otras de las múltiples corrientes de los movimientos que cuestionan el patriarcado y la heteronorma como forma de organización y reproducción social, que proponen nuevas formas de socialización, de construcción política y comunitaria (Korol, 2016), y que en ocasiones tensionan incluso entre sí.

Por otro lado, se empleará la denominación **justicia ambiental** para referirnos a la diversidad de luchas contenidas en el marco del giro ecoterritorial (Svampa: 2013). Se trata de aquellas luchas emprendidas por las comunidades de la región para disputar las intervenciones sobre los territo-

rios en defensa de intereses colectivos, vinculados con la preservación de los bienes comunes, los territorios ancestrales, la producción campesina y la toma de decisiones.

En los últimos años esta agenda ha cobrado una relevancia creciente, ante la evidencia científica y fáctica de que las consecuencias del cambio climático afectan a cada vez más personas y territorios, a la vez que tienen un efecto más violento sobre la vida de las personas (Global Witness, 2021), en especial de aquellas comunidades en situación de vulneración social, profundizando por ejemplo las amplias brechas sociales y económicas de las juventudes y las desigualdades de género en América Latina (RCP-LAC, 2021:10).

Para finalizar, resulta importante resaltar que las demandas, repertorios de acción, intereses y necesidades de las juventudes serán analizados desde un **enfoque interseccional** (Crenshaw, 1989), atendiendo a la diversidad de contextos y subjetividades de las juventudes que participan políticamente.

PRINCIPALES HALLAZGOS DEL TRABAJO DE CAMPO

LAS VOCES DE LAS JUVENTUDES

→ Región Andina

Al preguntarles a las personas entrevistadas sobre las principales preocupaciones de las juventudes en sus países, **todas destacaron la importancia de abordar tales problemáticas desde una perspectiva interseccional.**

A pesar de la diversidad de contextos políticos de cada uno de los países abordados, se encuentran notables coincidencias entre las problemáticas identificadas. Siendo **la desigualdad económica, la dificultad para acceder a fuentes de empleo estables, el carácter excluyente de los sistemas educativos y los contextos violentos** las problemáticas destacadas por las personas entrevistadas.

Así lo señala **Daniela (Movimiento Nacional de Niños, niñas, adolescentes y jóvenes, Ecuador):** *“Lo que hay que abordar como primero es el tema el empleo (...) en los últimos seis meses han salido del Ecuador, por la selva del Darién, más de diez mil personas, muchas de ellas jóvenes, porque no hay fuentes de empleo.”*

Por su parte, **Leydi López**, activista del Colectivo **“Jóvenes por la Defensa del Territorio” (JODE-TE)** de Colombia, destaca que: *“El tema de la educación para mi es vital, y creo que la educación*

debe llegar a los territorios más remotos. No hay una lectura de contexto sobre quiénes necesitan inversiones en términos de educación”

Por su parte, **Kosset Mamani**, del Colectivo **Cyberwarmis**, una organización feminista de Bolivia, indica que las problemáticas principales son la violencia y el desempleo: *“Se está desarrollando mucha violencia en Bolivia, los índices son muy altos (...) También el tema del empleo, vemos que muchas de las juventudes cuándo salimos de la universidad no encontramos un trabajo para poder desenvolvernos.”*

En el sentido similar se expresa **Darinka Aimé Loli**, participante de la **Red de líderes para el desarrollo “Hugo Echegaray”**, en Perú: *“Gran parte de la juventud está pensando qué va a ser de su futuro, porque no tienen una estabilidad económica, ni una estabilidad laboral, porque los derechos laborales se nos quitaron en el año ‘90.”*

Por su parte **María Luisa Campos**, activista feminista en Venezuela, señala que específicamente en su país la principal problemática es *“la crisis humanitaria, y la falta de servicios públicos ha tenido una influencia muy grande en el potencial de futuro de las juventudes acá.”*

Las principales problemáticas adquieren **algunos rasgos particulares al tratarse de poblaciones indígenas**. **Patricia Calderón**, quien participa en la **Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE)**, señala como preocupación la permanencia en el territorio y *“la inseguridad que vivimos, a la que estamos expuestos y también el tema de denigración, de exclusión o incluso de racismo”*.

Verónica, quien integra la **Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (CONFENIAE)**, por su parte, destaca que: *“Como pueblos amazónicos siempre vamos a estar en la lucha de protección de la Amazonía, de nuestros territorios, tenemos el 20% del agua dulce en el mundo y queremos que eso se siga preservando. Ahora vamos a dar la lucha por el aire, por el agua, se viene esa gran lucha.”*

Así también, algunas de las entrevistadas refirieron a **las dificultades específicas que enfrentan las mujeres jóvenes para el acceso a derechos**. Es el caso de **María de los Ángeles Ríos Zuluaga**, activista feminista de Colombia, que enumera *“la autonomía física, restringida por las violencias basadas en género, y la autonomía en la toma de decisiones limitada por asumir tareas de cuidado en una edad muy temprana (...)”* y suma el aspecto interseccional de la dimensión de género: *“pero a su vez el tema de la feminización de la pobreza que en Colombia afecta principalmente a las mujeres jóvenes rurales, que además se asocia también al tema del conflicto armado”*.

Al preguntar particularmente por **los principales retos o dificultades para la participación política de las juventudes** surgen distintos elementos según las características propias de cada panorama político, pero como continuidad aparece el **adultocentrismo como una limitación significativa**.

Así lo indica **Leidy** (organización por la justicia ambiental, Colombia): *"Seguimos siendo una sociedad muy adultocéntrica, y todavía la palabra de la juventud sigue siendo muy invalidada así como la de las mujeres." Aunque se ha fortalecido muchísimo la participación juvenil y demás, es como que no se ha fortalecido para jóvenes que no están organizados.*

Kosset (organización feminista, Bolivia), agrega en este sentido: *"el adultocentrismo y el machismo son dos problemas que hacen que las juventudes no podamos ser tan visibles en espacio de toma de decisión porque aún se nos minimiza."*

Por su parte, **Angie Daniela González**, de la organización **EcoGénova** de Colombia, describe *"como se supone que no tenemos experiencia, no hay confianza en nuestro trabajo. (...) Por ser jóvenes tenemos que trabajar más, no nos podemos permitir un error, porque si cometemos errores nos van a señalar y atacar con toda."*

Se destacan asimismo **las dificultades específicas que enfrentan las mujeres** para la participación política. **María de los Ángeles** (organización feminista), señala que *"en Colombia las mujeres jóvenes, por ejemplo, que ingresan al Congreso, pasan por muchas violencias asociadas a su capacidad (...). Nos niegan agencia y desconocen nuestros procesos y conocimientos."*

En el caso de Perú, resalta específicamente la falta de confianza en las instituciones y el sistema político como limitaciones relevantes para la participación política de las juventudes: *"Siento que se ha quebrado esta confianza porque no hay políticos que hagan de puente, y hay una serie de dificultades de representación"*, destaca **María Grazia Campos Veintemilla de la Red de Jóvenes por Escazú, Perú**, de una organización ambientalista de ese país.

En tanto en **Venezuela, María Luisa (activista feminista) se refiere al espacio cívico represivo en su país:** *"la posibilidad de que te puedan apresar es una cosa que afecta como la gente participa, y la capacidad que tengan de hablar públicamente de temas que les preocupan. También la violencia, porque las protestas se calman con violencia."*

En Colombia también es notoria la influencia negativa de diversas formas de violencia sobre la participación política, especialmente en los contextos de protesta que se vivieron en el país durante 2019 y 2021. **Camila** (organización feminista), es contundente al referirse al tema: *"Creo que hay contextos que son muy adversos a la organización juvenil, como son los contextos de conflicto armado, porque tú te organizas ahí y te matan."*

La defensa de los territorios y la lucha por la justicia ambiental aparecen como el tipo de activismo más riesgoso en la región, especialmente en Colombia y Ecuador. Así lo señala **Leidy** (organización por la justicia ambiental): *“Sabemos que pueden haber actores armados que hacen presencia en los territorios y eso implica que asumir el papel de liderazgo es asumir un riesgo. Ahí sí, las garantías del gobierno son muy precarias, no hay protocolos claros y serios sobre la vida de las personas que defienden los territorios.”*

Por su parte, **Camila** (organización feminista) sostiene que: *“Esa violencia está particularmente dirigida a los liderazgos que se oponen a las agendas extractivistas (...) Y en todas esas situaciones, las que peor llevan del bulto son las mujeres.”*

Al riesgo por el ejercicio de la defensa del territorio se suman también las **discriminaciones y violencias hacia las comunidades étnicas, indígenas y afrodescendientes**. En este sentido **Mercedes de una organización de feminismo antirracista de Ecuador**, señala: *“Siento que si una mujer blanca privilegiada alza su voz, dice esto está pasando, cómo que no se siente la presión. Pero si una mujer negra lo dice en sus palabras, con su timbre de voz, porque hasta con nuestro timbre de voz nos discriminan, entonces siento que la sociedad la trata peor sólo por esa condición.”*

Mientras tanto, **en Venezuela, el riesgo para la participación política aparece centralmente por causas vinculadas a los Derechos Humanos**. **Gabriel Cabrera**, que forma parte del **Centro de Activismo y Desarrollo Democrático (CDD)** señala que: *“los partidos políticos se olvidaron de los derechos humanos, entonces la violencia está dirigida, por lo menos ahorita, principalmente a los que estén tocando el tema de la Corte Penal Internacional”.*

Y **en Perú se intensifica en los contextos de movilización en el espacio público**, tal como indica **Maria Grazia** (organización ambientalista): *“También bajo este contexto, que hubo asesinatos por parte de la Policía y Fuerzas Armadas, decidí no salir tanto. Pero sí asistí en algunas convocatorias, y un motivo o una razón para no salir fue la persecución política a quienes se estaban movilizand.”*

En ese marco, preguntamos a las personas entrevistadas por aquellas **agendas que consideran que van a ser determinantes para el futuro de las juventudes en la región**. Nuevamente, la **desigualdad económica aparece como prioritaria**, pero se refuerza también **la urgencia de abordar el cambio climático** para garantizar mejores futuros posibles en la región.

Estas temáticas enumera **Camila** (org. feminista), desde Colombia: *“(....) en primer lugar, diría el cambio climático por la inminencia de las catástrofes que vivimos cada vez con mayor frecuencia, también la igualdad de género, y creo que además, para pensar el futuro son importantes las críticas al modelo capitalista y neoliberal”.*

Por su parte, **Pierre Gutiérrez Medina**, activista en redes internacionales por el cambio climático (Perú), sostiene que es central *“la preocupación por los recursos naturales, por los ecosistemas, una preocupación por el futuro, porque podrían haber limitaciones en el acceso al agua o más desastres naturales”*

Con respecto a la temática, **Angie** (Organización por la justicia ambiental) enfatiza: *“estamos en una crisis climática, en una crisis civilizatoria y si las personas no empezamos a generar alternativas, a pensarnos desde nuestra educación y nuestras prácticas, otras formas de habitar este espacio, se puede decir que vamos a estar destruyendo este territorio.”*

La atención a la salud mental, la construcción de vínculos sociales y las llamadas “habilidades blandas”, también aparecen como una preocupación para el futuro de las juventudes, tal como lo reseña **Darinka**, una activista peruana por la participación política: *“La primera acción concreta es fortalecer el tema de habilidades blandas de la juventud, o sea, educación y habilidades blandas, temas psicológicos y de empoderamiento ciudadano para crear nuevos liderazgos.”*

Destaca también la importancia de construir nuevos liderazgos de cara al futuro para generar representaciones acordes con las necesidades de las juventudes. Tal como lo señala **Laura Suyabe**, del colectivo **Jóvenes Chiquitanos Unidos por el Medio Ambiente**, Bolivia: *“Necesitamos acción política. Poder crear líderes que vean las necesidades de los más vulnerables (...), políticos jóvenes que tengan un pensamiento distinto a los que ahora nos gobiernan.”*

En este sentido y haciendo énfasis en la importancia de la representatividad, **Mercedes**, que forma parte de una organización antirracista en Ecuador, sostiene: *“Es necesario ver reflejado lo que tú quieres, por ejemplo para mí verme reflejada en mujeres jóvenes y afrodescendientes que hoy no tienen lugar en la política.”*

→ Cono Sur

Las personas entrevistadas en el Cono Sur muestran puntos de coincidencia con sus pares de la Región Andina: **la pauperización de las condiciones de vida, la falta de acceso al empleo y a la educación, la precarización laboral y la falta de confianza en las instituciones** están entre las principales preocupaciones de las juventudes en sus comunidades.

Desde Chile lo ejemplifica **Carla Riquelme (Latinas 4 Climate)**, quien afirma *“Lo que a la juventud más le preocupa es el tema de la dignificación de la vida, que va en el sentido de las injusticias sistémicas que hay desde la estructura chilena, como el tema de las pensiones, el tema de la represión estatal, el tema de público-privado que se da en la educación, y en la salud también, es algo que preocupa mucho a la juventud.”*

Alma Figueredao (Organización Alma Cívica, Paraguay), también señala *“El tema del acceso a educación de calidad y a oportunidades de trabajo son como los temas principales para las juventudes, que son como los grandes ejes”*.

En el mismo sentido, **Nahuel Gravano**, de la **Organización Tierra para vivir / Marabunta**, sostiene: *“Tenés una vida que es cada vez más precaria, es más difícil conseguir trabajo, los trabajos son peores, comer sale cada día más caro. Movilizarte y llegar a lugares es cada vez más costoso.”*

Vinculado con el punto anterior, **el adultocentrismo y la falta de espacios de participación y escucha** para las y los jóvenes también son identificadas entre las principales problemáticas, así como la **falta de espacios de participación e incidencia efectiva** en los canales institucionales actualmente existentes en sus países. Esto lo destaca **Isis Riquelme (Tremendas, Chile)**: *“Yo creo que hoy día la principal demanda es el tema de educación ambiental en los colegios y en las universidades, de forma interdisciplinaria y permanente (...) Lo segundo es que todavía sigue habiendo mucho adultocentrismo en la toma de decisiones.”*

También lo señala **Guidai Vargas Michelena (CONACHA, Uruguay)**: *“Yo creo que hay una falta de acompañamiento para las juventudes, y una falta de escucha también a cómo nosotros pensamos determinados temas.”*

Luna Rey Cano, de Jóvenes por el Clima en Argentina, también se pregunta, en este sentido: *“¿Cómo volvés a encantar a esa juventud que está totalmente resignada, [cómo] hacerles creer de nuevo?, ¿cómo volver a hacerles creer que con la política se puede cambiar?”*

Las personas entrevistadas, principalmente las mujeres, aseguran que, en muchos casos no cuentan con posibilidades ni tiempo para participar políticamente en sus agendas de interés, o bien, no encuentran canales de diálogo con las instituciones políticas. Así lo describe **Sindy** (org. por la defensa del territorio de Chile): *“Las dificultades, están en los contextos en los que estamos viviendo como la precariedad laboral de las compañeras. La vida del doble trabajo, tanto en la casa como en el trabajo.”*

En el caso de Uruguay se encuentran algunas demandas particulares de las comunidades indígenas en reclamo de sus derechos históricos. En este sentido **Guidai**, activista por los derechos indígenas de ese país, señala: *En Uruguay no hay un reconocimiento oficial a la población indígena. Tampoco de los derechos colectivos. No hay políticas públicas para pueblos indígenas y para que se reconozca el territorio donde estamos viviendo. Fue muy fuerte el genocidio y robo de territorios, entonces la población quedó dispersa en todo el Uruguay.*

En la región no se destaca particularmente la violencia hacia quienes participan políticamente -a excepción de Chile-, sí existe una percepción de un espacio cívico cada vez más restrictivo, o "en disputa" y la mayor incidencia de las violencias en las comunidades rurales y hacia los pueblos originarios. Esto lo explica **Luna** (org. ambientalista, Argentina): "[Las provincias] son en estos territorios donde está la tensión y la disputa por los recursos naturales, y que son la primera línea de la violencia." También lo expresa **Verónica Pallejero Bentancourt** (activista feminista, Uruguay): "Desde que asumió este gobierno de ultraderecha conservadora acá en Uruguay, (...), si bien no fue para atrás con estas leyes de la agenda de derechos, el espíritu general es de una sociedad menos libre en la que hay una especie de miedo a expresar lo que uno piensa y lo que uno siente a criticar." Por otro lado **Jennifer Raquel Ayala Aranda** (org. indígena Kuña Guaran At y), específicamente describe la violencia hacia los pueblos originarios: "Las autoridades desalojan con los agentes policiales, maltratan a los indígenas para que puedan ellos desalojar esa tierra, que muchas veces son sus propias tierras."

También entre aquellas personas integrantes de pueblos originarios la discriminación y el temor aparecen como barreras que dificulta la participación política de las juventudes, tal como lo refiere **Bárbara**, una activista de la organización **Kuña Afro en Paraguay**: "No se salía mucho antes porque la gente sentía que éramos personas malas, que no podíamos comunicarnos, no podíamos defendernos (...)"

En el caso de Chile, puntualmente, cabe mencionar que **la experiencia reciente de la revuelta popular, y el proceso constituyente que resultó en la victoria del "Rechazo"** apareció en todas las entrevistadas como una experiencia que marcó su trayectoria personal y que representó también un aprendizaje en términos organizacionales. A la vez, **surrieron numerosas referencias a la violencia institucional perpetrada durante las manifestaciones.**

Así lo expresa **Catalina Fernández**, quien trabaja en la **Organización por la Justicia Ambiental FIMA** "Creo que cuando se rechazó la Constitución fue un proceso súper duro para todos nosotros, que todos vivimos desde distintas partes, con distintos análisis. Hay quienes son más pragmáticos, hay a quienes la realidad los llevó un proceso introspectivo de cuáles eran sus principios, si es que en verdad estábamos siguiendo la lucha correcta, si estábamos siendo capaces de entender la sociedad que vivimos y las necesidades que realmente serán más imperantes que otras." También lo explica **Sindy** (org. por la defensa del territorio): "Yo creo que hoy día estamos como en modo repliegue, para aprender del proceso, cómo mirarlo, en qué nos equivocamos, y seguir tratando de hacer las cosas de manera distinta para no equivocarse otra vez."



PERCEPCIONES SOBRE LAS AGENDAS DE JUSTICIA AMBIENTAL Y LOS FEMINISMOS

→ REGIÓN ANDINA

En ese marco, preguntamos a las personas entrevistadas por aquellas **agendas que consideran que van a ser determinantes para el futuro de las juventudes en la región. Nuevamente, la desigualdad económica aparece como prioritaria**, pero se refuerza también **la urgencia de abordar el cambio climático** para garantizar mejores futuros posibles en la región.

Estas temáticas enumera **Camila** (org. feminista), desde Colombia: *"(...) en primer lugar, diría el cambio climático por la inminencia de las catástrofes que vivimos cada vez con mayor frecuencia, también la igualdad de género, y creo que además, para pensar el futuro son importantes las críticas al modelo capitalista y neoliberal"*.

Por su parte, **Pierre**, activista en redes internacionales por el cambio climático (Perú), sostiene que es central *"la preocupación por los recursos naturales, por los ecosistemas, una preocupación por el futuro, porque podrían haber limitaciones en el acceso al agua o más desastres naturales"*.

Con respecto a la temática, **Angie** (Org. por la Justicia Ambiental) enfatiza: *"estamos en una crisis climática, en una crisis civilizatoria y si las personas no empezamos a generar alternativas, a pensar nos desde nuestra educación y nuestras prácticas, otras formas de habitar este espacio, se puede decir que vamos a estar destruyendo este territorio."*

La atención a la salud mental, la construcción de vínculos sociales y las llamadas "habilidades blandas", también aparecen como una preocupación para el futuro de las juventudes, tal como lo reseña **Darinka**, una activista peruana por la participación política: *"La primera acción concreta es fortalecer el tema de habilidades blandas de la juventud, o sea, educación y habilidades blandas, temas psicológicos y de empoderamiento ciudadano para crear nuevos liderazgos."*

Destaca también la importancia de construir nuevos liderazgos de cara al futuro para generar representaciones acordes con las necesidades de las juventudes. Tal como lo señala **María Laura Supayabe Gutiérrez**, del colectivo **Jóvenes Chiquitanos unidos por el medio ambiente**: *"Necesitamos acción política. Poder crear líderes que vean las necesidades de los más vulnerables (...), políticos jóvenes que tengan un pensamiento distinto a los que ahora nos gobiernan."*

En este sentido y haciendo énfasis en la importancia de la representatividad, **Mercedes**, que forma parte de una organización antirracista en Ecuador, sostiene: *"Es necesario ver reflejado lo que tú quieres, por ejemplo para mí verme reflejada en mujeres jóvenes y afrodescendientes que hoy no*

tienen lugar en la política.”

Si bien las agendas feministas y de justicia ambiental se perciben de gran interés para el presente y futuro de las juventudes, se observa un estadio diferente en los procesos de lucha por cada una de ellas en los diagnósticos que realizan las juventudes entrevistadas en la Región Andina sobre el desarrollo de cada una.

Las personas que formaron parte del trabajo de campo –activistas o no en la materia particular– consideran que **la agenda feminista se ha insertado ampliamente en los debates políticos y cotidianos de la región y en la vida política, lo cual se refleja en las acciones de la sociedad civil y políticas públicas que se enmarcan en esta agenda. Sin embargo, manifiestan que persisten múltiples prácticas patriarcales y que sigue pendiente un amplio camino para conseguir la igualdad de género.**

Así lo indica **Leidy** (org. por la Justicia Ambiental) de Colombia: *“Creo que [el feminismo] es una pelea que hemos visibilizado bastante, todavía con sus complejidades en términos de cómo está siendo recibido el reclamo de las mujeres frente a distintas situaciones (...) creo que sigue siendo una lucha de largo aliento.”*

Lavanda, de la organización Tambores en resistencia, describe por su parte el estado de la agenda en su país: *“Desde el 2016 (...) en Perú se han multiplicado las organizaciones feministas, (...) colectivas independientes que se acercan a los plantones y demás, pero aquí te estoy hablando de mujeres, de mujeres y disidencias. Jóvenes hombres no estoy segura de decir que están más cercanos al feminismo.”*

Como ya se ha señalado, las situaciones con respecto al reconocimiento de derechos para la igualdad de género son muy distintas en cada país. En este contexto, que en el año 2022 Colombia garantizara el derecho a la interrupción voluntaria del embarazo mediante la sentencia “Causa Justa”, constituyó un hito para los movimientos feminista. Así lo destaca **Camila**, de una organización feminista de Colombia de ese país: *“Este es un logro histórico, dejó a Colombia en la vanguardia en la región, tenemos uno de los marcos legales más garantistas, y no sólo (...) porque eliminó el aborto hasta la semana 24 (...), sino porque reconoció la libertad de consciencia que tienen las mujeres para decidir sobre sus propios cuerpos”.*

Al preguntar a las mujeres sobre el uso del término “feminismos” para describir la lucha por la igualdad de género, se encontraron algunas disidencias, específicamente así lo expresaron algunas de las activistas indígenas entrevistadas. Por ejemplo, **Verónica** (org. indígena de la región amazónica, Ecuador), señaló esa distancia: *“Para nosotras, el tema del feminismo no existe, no sé qué es feminismo, creo que lo que debe haber es igualdad, lo occidental siempre nos ha querido*

imponer términos que no concuerdan con nosotros.”

En sentido similar se expresa **Lavanda** (org. cultural, Perú), quien describe la resistencia en algunos grupos para utilizar el término en relación a las actividades que realizan: *“cuestionamos el feminismo como concepto y como etiqueta en el sentido que trabajamos con muchísimas mujeres, nos relacionamos y vinculamos con diferentes grupos de mujeres (...) y pues muchas de ellas no son cercanas a los feminismos, son contrarias o en realidad lo son y no se etiquetan”*. También señala este desafío **Patricia** (org. indígena, Ecuador): *“para nuestras organizaciones es difícil porque lo entienden de otra forma, para nuestras organizaciones es más sencillo hablar de ese sistema de respeto, de armonía, del cuidado a la familia, a la mujer, todavía no es fácil mencionar el feminismo.”*

Las personas entrevistadas resaltaron que, en todo caso, **tanto en zonas rurales como indígenas existe conciencia de las desigualdades de género y se presentan prácticas de resistencia ante ella**. En ese sentido se expresó **Angie** (Org. por la Justicia Ambiental): *“Uno ve que las mujeres ya reconocen, identifican las violencias que han vivido, lo que han tenido que sufrir, entonces sí creo que va de la mano de la misma lucha feminista, porque lo importante es que las mujeres puedan identificar las violencias que sufren ellas y el territorio.”*

Al respecto de la desigualdad en relación al liderazgo, **Verónica**, de una organización indígena de la región amazónica, señala: *“Para mí y para otras compañeras dirigentes el hecho de ser mujer y dirigente de jóvenes es un poco complicado porque toca armarnos de valor, estar en primera línea, trabajar mucho.”*

Además se refiere a las tareas tradicionalmente asignadas a los varones, y agrega: *“Creo que ha sido complicado por el hecho de ser mujer y joven y estar al frente del tema de la juventud que siempre estuvo a cargo de los hombres de la comunidad, ha sido complicado, sobre todo llevar la guardia indígena, estar al mando de ella, llevar temas de educación, estar presente en asambleas grandes dónde toca dirigir a un montón de jóvenes.”*

En lo que se refiere a las agendas de cambio climático y justicia ambiental, las personas entrevistadas –activistas o no en el tema– consideran que se trata de un camino de lucha aún en proceso de consolidación. Se reconocen las trayectorias y se percibe un ascenso reciente y un campo de acción en expansión, pero que aún tiene dificultades para alcanzar consensos y conseguir acciones concretas desde los Estados y los actores económicos.

Así lo refiere **Albaliz Paredes, Colectivo Socio Ambiental de Camiri, Bolivia** *“Años antes se hablaba del cambio climático, pero ahora sí lo sentimos porque aquí estamos en una zona que es del Chaco y los cambios de temperatura, las temporadas ya no son las mismas. En el tema del campo, del trabajo de la tierra, hay muchas pérdidas. Entonces creo que en estos tiempos es muy notorio y*

creo que ahora que sí lo sentimos, nos estamos preocupando un poquito más.”

Las **expresiones “defensa del territorio”, “ambientalismo” y “lucha contra el cambio climático”** fueron las más usadas por las personas entrevistadas en la **Región Andina** para referirse a las luchas asociadas a lo que en este informe agrupamos bajo la justicia ambiental.

Las personas entrevistadas identifican que **la agenda ambiental tiene un gran potencial para movilizar a sectores de jóvenes que habitualmente no se relacionan con los asuntos públicos**. Así lo señala **Gabriel**, de una organización por la participación y la justicia ambiental de Venezuela: *“Cuando empezamos a hablar con los jóvenes este tema [cambio climático] causó un impacto que no lo vemos con otras cosas, nuestra organización es un ejemplo de eso, nosotros convocamos una movilización para hacer algo con un partido político y no hay nadie, pero convocamos una movilización por el Día de la Tierra y aparecen 20 personas de 18-19 años que no aparecen por otros temas.”*

Y también destaca este aspecto **Sonia Gómez Gambar** del **Equipo técnico juvenil**, (org. por la justicia ambiental): *“Dentro de Bolivia donde más nos estamos destacando [los jóvenes] es por el tema climático, especialmente en Santa Cruz porque somos el departamento que más sufre los incendios, la crisis del agua, sequías. Entonces hay un gran interés por parte de la juventud que está dispuesta a trabajar a costa de lo que sea esta problemática.”*

Las personas entrevistadas **refieren una menor masividad y permeación social de esa agenda, por ejemplo, en comparación a la de los feminismos**, aunque el interés y conocimiento sea creciente. Esto es señalado por Yendri (activista de la comunidad LGBTIQ+ en Venezuela): *“Son muy pocas las organizaciones que lo hablan y creo que estas organizaciones todavía no han tenido la apertura desde los feminismos, el activismo LGBTIQ+, incluso desde el mismo movimiento de Derechos Humanos, como para transversalizar esta perspectiva.”*

Para quienes participan de organizaciones ambientales, **el modelo extractivista aparece como la principal preocupación** en la región. Este eje surge como principal preocupación en varias de las personas entrevistadas.

Por ejemplo, así lo señala **Verónica** (org. indígena, Ecuador): *“nosotros pedimos la no ampliación de la frontera extractivista y el análisis de los impactos socio ambientales en nuestro territorio” y, en el mismo sentido, lo sostiene **Maria Grazia**, de una organización por la justicia ambiental de Perú, quien afirma que: “uno de los principales problemas es la deforestación, el uso del cambio del suelo, hay una serie de correcciones que se deberían hacer en cuanto a la delimitación de los territorios indígenas, debería haber un reconocimiento a la autodeterminación de los pueblos y eso todavía no está”.*

Las juventudes de la región también consideran necesario generar oportunidades de permanencia en el territorio desde la seguridad, el empleo y la educación. Así lo afirman **Leidy** (org. por la justicia ambiental, Colombia): *“Creemos habitando los territorios pero las dinámicas sociales, económicas y políticas nos hacen movernos, solamente por el hecho de querer estudiar algo”*; **Rashel Barranco (Org. Jóvenes Unidos por el Medio Ambiente -JUMA-**, Bolivia): *“Yo tuve que venirme a la ciudad por la falta de oportunidades que hay en el municipio.*

Para las personas entrevistadas que pertenecen a pueblos indígenas, las afectaciones al territorio tienen también consecuencias para la cultura y transmisión de conocimientos ancestrales de las comunidades. **Patricia**, de una organización indígena en Ecuador, ilustra esto: *“para nosotros, el que contamine en el río, el que contaminen el agua y que creen una mina, un pozo petrolero (...) significa que ya no tenemos donde sembrar, dónde ir por nuestros alimentos, dónde ir por nuestras medicinas, donde hacer esa transferencia de conocimientos de las plantas y de los saberes ancestrales.”* También así lo explica **Efraín Yagar González (resguardo indígena Karmata Rúa**, Colombia): *“Mientras que el turista va a sacar la foto está alterando el territorio, no va con la misma intención y respeto con la que nosotros vamos (...) Están yendo a los sitios sagrados y acaban con las zonas”.*

→ CONO SUR

La cuestión ambiental aparece entre las principales preocupaciones de las personas entrevistadas en todos los países del Cono Sur. Esto se observa no sólo entre quienes forman parte de organizaciones vinculadas a la justicia ambiental. Por ejemplo **Verónica**, una activista feminista de Uruguay, describe la situación en su país: *“Una de las grandes preocupaciones de los jóvenes es el medio ambiente. Montevideo y la zona metropolitana están viviendo (...) una crisis hídrica. Nosotros venimos de tres años consecutivos de una sequía brutal que ahora tocó fondo.”*

Por su parte **Bianca Cortese**, miembro de **BasuRRReando** desde Argentina (org. por la justicia ambiental), señala: *“Siento que ahora hay mucha más conciencia ambiental que hace 20 años o 15 años. Y tenemos compromiso con las temáticas ambientales, y con los temas que están en agenda.”*

Sin embargo, en algunos casos se identifica cierta falta de politización o de traducción en acción política de la preocupación en torno a la cuestión ambiental. Esto lo explica **Nahuel** (org. por la justicia ambiental, Argentina): *“La pregunta va a estar en cómo hacemos para pasar de la interpelación a la acción, para pasar de la interpelación al compromiso, para pasar de la interpelación a un nuevo paradigma, de cambio de vida.”* En el mismo sentido se expresa **Sindy** (org. por la defensa del territorio, Chile): *“El tema ambiental es una cuestión que tiene súper sensibilizada a la juventud en general, (...) El problema es que está un poco despolitizado todavía.”*

Esta complejidad para ampliar la convocatoria en torno a demandas en defensa del territorio y de justicia ambiental es, en algunos casos, asociada por las personas entrevistadas a una dificultad en la comunicación por parte de las organizaciones. Así lo expresa **Bianca** (org. por la justicia ambiental, Argentina): *"Para mí comunicar la problemática desde datos concretos y desde una sensibilización que los movilice es lo que, más allá de haber perdido como la esperanza, es lo que los hace querer involucrarse."*

En la misma línea lo destaca **Ana** (org. por la justicia ambiental, Chile): *"Cómo logras entregar un mensaje que sea atractivo y que finalmente haga que las personas, más que generar rechazo por intentar hacer el bien con el cambio climático, (...) tengan la intención de cambiar"*.

Por otra parte, al consultar sobre el interés de las juventudes en torno a los feminismos y las demandas vinculadas a cuestiones de género, las respuestas fueron divergentes. En algunos casos, los feminismos representan una puerta de entrada de las juventudes al activismo y la participación política. Así lo afirma **Verónica**, activista feminista de Uruguay, quien señala: *"Yo creo que en 2017, con el movimiento Ni Una Menos y con las marchas masivas, como que todas nos sentimos convocadas (...) Y esas movilizaciones, a su vez, propiciaron que nosotras después fuéramos a los espacios de los que ya participábamos (...) pero que además le pudiéramos poner nombres (...): Pudiéramos decir: 'Esto es machismo. Esto es misoginia. Esto es una actitud patriarcal.'"*

Esto también lo señala **Luna** (org. por la justicia ambiental, Argentina): *"El pañuelo verde y, digamos, en la lucha por el aborto legal (...) sentí que tuvo un mayor (...) protagonismo en la juventudes. Llevándolo a la escuela, llevándolo a todos lados al pañuelo. Era como una pechera que no nos sacábamos (...), hasta salíamos con el pañuelo en las muñecas. Entonces eso hizo que el tema entre en agenda pública."*

A la vez, particularmente en estos dos países, **las entrevistadas dieron cuenta de un momento de repliegue y redefinición sobre las agendas y estrategias prioritarias de los feminismos**: *"Cada vez es más difícil hacer síntesis y generar un programa común, que es lo que yo creo y veo que el movimiento feminista no está logrando hacer en nuestro país (...) Hay muchas expresiones, pero no se está pudiendo coordinar, no se está pudiendo sacar un programa común (...) no se está renovando en su propuesta y en sus objetivos..."*, señala Verónica, activista feminista de Uruguay.

Por otra parte, en algunos casos, así como fue mencionado en la Región Andina, las activistas reconocen que la palabra feminismo puede tener menor reconocimiento en algunas comunidades, como las rurales o los pueblos originarios. Esto no implica que las propias organizaciones no promuevan demandas relacionadas con la perspectiva de género. Así lo afirma **Sindy** (org. por la defensa del territorio, Chile): *"Hay como ciertos sesgos también, de ponerle ese nombre a ciertos grupos, a ciertas acciones, a ciertas visiones (...). Igual, una de nuestras primeras acciones que hici-*

mos fue un encuentro de mujeres y disidencias para pensar la gestión comunitaria del agua desde el feminismo. (...) Entonces, sí creo que son cuestiones que quizá no se le ponga la etiqueta de feminismo, pero sí tienen esos horizontes, digamos, como desde feminismo más comunitarios.”

En sentido similar se expresa **Guidai** (org. por los derechos indígenas de Uruguay): *“Había mujeres que no estaban de acuerdo con el término, con considerarse feministas, con identificarse como feministas. Sí antipatriarcales (...). Creo que en la actualidad estamos reconciliándonos con el término feminismo. Pero también creo que sentíamos eso porque hace algunos años no había una (...) verdadera integración de las mujeres indígenas desde los movimientos feministas.”*



ARTICULACIÓN ENTRE LAS AGENDAS FEMINISTAS Y DE JUSTICIA AMBIENTAL

→ REGIÓN ANDINA

Las personas entrevistadas observan un bajo nivel de convergencia en el escenario actual, pero una potencialidad para la articulación en el futuro cercano. Desde los ambientalistas se observa una agenda tradicional poco permeada por otras luchas sociales y una nueva agenda ambientalista que intenta vincular sus procesos con otras luchas como las económicas, de género y de derechos humanos. Se manifiesta, sin embargo, la necesidad de tejer puentes entre ambas agendas.

En ese sentido se expresan **María de los Ángeles** (org. feminista, Colombia), quien señala que *“es fundamental por los roles que hemos tenido las mujeres en la protección del medio ambiente, pero además los impactos que tiene en las mujeres todo el tema de satisfacción de necesidades con recursos básicos”* y **Sonia** (org. por la justicia ambiental, Bolivia): *“Nos estamos enfocando en las incidencias políticas para que las mujeres también puedan incidir en lo que es el cambio climático, ya que también somos el sector que más sufre el tema.”*

→ CONO SUR

Para aquellas personas que participan de organizaciones por la justicia ambiental, los alcances de **los feminismos en los últimos años representan una referencia de aprendizaje en términos de estrategias para la acción colectiva**, tanto en cuanto a la masificación de la lucha, como en la capacidad de articulación con otras demandas y organizaciones.

En este sentido lo expresa **Luna** (org. ambientalista): *A veces se compara mucho el ambiente con el feminismo: como pasó con el feminismo, va a pasar con el ambiente. Y a mí me parece que es como medio una trampa, porque los temas ambientales son mucho más complejos que lo que pasaba en el feminismo, que siento que es una cuestión de derechos humanos y que no podés estar, no hay grises, sí o no, directamente (...).*

Sobre el rol de las mujeres y diversidades en las luchas por la justicia ambiental, **Sindy** (org. por la defensa del territorio), aporta: *“Por lo general quienes más salen hablando del tema ambiental son hombres, y lamentablemente (...) usurpan trabajo y resultados de compañeras (...). Nos quisimos juntar solo mujeres, como para también resguardar los esfuerzos que cada una hace, (...) propiciar el mostrar el trabajo invisibilizado en torno a la defensa de la naturaleza.*

Finalmente, si bien se entrevistaron activistas que forman parte de organizaciones que se conciben desde su origen como “ecofeministas” -principalmente en Chile-, **se da cuenta de cierta falta de articulación entre las demandas de los feminismos y aquellas vinculadas a la justicia ambiental**. Esto se observa, aún, desde el reconocimiento de la estrecha vinculación de estas agendas.

FORMAS DE ORGANIZACIÓN

→ REGIÓN ANDINA

Las organizaciones sociales, los colectivos o redes de articulación son las principales formas de organización elegidas por las personas jóvenes que participaron de este trabajo. En la mayoría de los casos se trata de organizaciones de carácter local, aunque se encuentran también algunas organizaciones nacionales, y sólo en un caso, se nombró como principal espacio de pertenencia a una red de índole internacional.

En cuanto a la constitución de las organizaciones y colectivos, como primer hallazgo **es notorio el hecho de que -en algunos países- la constitución de una organización o colectivo (bajo los parámetros de la normativa vigente) aparece como una dificultad significativa.**

De manera particular, **en los casos de Ecuador, Venezuela y Colombia, las violencias ejercidas por los Estados o por grupos al margen de la ley también aparecen como dificultades para sostener el activismo. En Venezuela se destaca específicamente como obstáculo el proceso migratorio**, que en los últimos años representó la salida de miles de personas jóvenes del país. Así lo describe **Wandy Guaicara Peaspan** del **Centro de Activismo y Desarrollo Democrático**, de una organización por la participación juvenil de ese país: *“La desmotivación [para participar] tiene que ver directamente con el contexto pasado. Nosotros venimos de un contexto de manifestaciones en 2014 y 2017 donde la mayoría de la población que participaba eran jóvenes y muchos tuvieron que emigrar, entonces estamos luchando contra los procesos migratorios, procesos de exilio, también riesgos de seguridad, de encarcelamiento, persecución y hostigamiento por parte del Estado venezolano y eso hace que los jóvenes se desmotiven muchísimo.”*

Desde Perú, también **Pierre**, un activista ambiental de Perú comenta la complejidad de constituir organizaciones a largo plazo en zonas alejadas de las ciudades centrales: *“Fuera de las capitales, los jóvenes no encuentran oportunidades para el activismo”*.

Entre los retos y dificultades para la sostenibilidad de las organizaciones aparece también la dificultad de obtener recursos económicos que permitan sostener las luchas emprendidas. Así lo señala **Daniela**, de una organización por la participación juvenil en Ecuador: *“La falta de recursos propios de las organizaciones es una de las falencias para que más jóvenes se involucren.”*

A la vez, surge como una preocupación la relación entre la obtención de recursos y la independencia para definir agendas y objetivos propios. En este sentido lo expresa **Patricia** (org. indígena, Ecuador), quien señala: *“Las organizaciones tienen que apoyar, pero no imponiéndonos una agenda porque muchas veces es ajena a nuestras realidades (...) la construcción se debe hacer desde nuestros pueblos y nacionalidades.”*

Y también **Lavanda** (org. cultural, Perú), dice: *“Poder autogestionarse es un pilar importante para muchas organizaciones pero muy difícil de lograr, eso significa que hay bastante dependencia económica hacia fondos de ONGs o de diferente tipo. Y esa verticalidad o relaciones de poder van debilitando y desgastando las organizaciones.”*

En resumen, si bien las personas entrevistadas identifican un interés de las juventudes de sus países por participar en el espacio cívico, consideran que **existen limitaciones estructurales para que dicha participación alcance niveles deseables y sea una opción de vida para las juventudes.**

→ CONO SUR

Los y las jóvenes que participaron de las entrevistas despliegan una amplia diversidad de repertorios de acción colectiva en sus comunidades. Entre ellos se encuentran los espacios de formación internos y hacia la comunidad (talleres, conversatorios, academias), actividades de incidencia en políticas públicas, el litigio estratégico y la participación en manifestaciones vinculadas a sus agendas, entre otras.

En esta línea, por ejemplo, un joven trans en Argentina nos compartió su experiencia formando parte de la primera organización liderada por jóvenes trans destinada a acompañar las infancias y juventudes, la comunidad educativa en la que se desenvuelven y sus familias.

También se hace uso de los medios de comunicación locales para sensibilizar a la comunidad, como una joven que participa en una organización por la justicia ambiental en Esquel (Argentina) y una periodista feminista de un medio local en Salto (Uruguay).

Entre los repertorios más novedosos aparecen, por un lado, las actividades artísticas y culturales, y por el otro las intervenciones comunitarias. En estas últimas se desarrollan mapeos colectivos y diagnósticos en torno a ciertas problemáticas.

En relación al uso de **herramientas digitales y redes sociales, se reconoce la importancia que representan** para difundir información sobre temas de interés, convocar a actividades, dar a conocer la opinión pública de la organización en relación a ciertos temas y sensibilizar a las comunidades.

En este sentido lo expresa **Nahuel** (org. por la justicia ambiental, Argentina): *"Es fundamental para promocionar y para también para acercar contactos para vincularnos con otras organizaciones (...). Tiene que haber redes, tiene que haber calle, tiene que haber diferentes factores que hagan que nuestra voz se escuche.* Y también lo explica **Carla** (org. ecofeminista, Chile): *"Concluimos que las redes eran una herramienta demasiado importante, porque a través de eso conseguíamos visibilización, podíamos conseguir patrocinadores o financiamiento, o podíamos validar igual nuestro ejercicio comunitario."*

Sin embargo, **se destaca que no todas las personas entrevistadas cuentan con habilidades en comunicación digital,** algo que requiere cierto tiempo de formación y conocimientos técnicos específicos. Sin embargo, sí muestran interés en aprender y profundizar el uso de las herramientas digitales.

Al igual que en la Región Andina, se pueden observar propuestas concretas de incorporación de las tecnologías en el activismo, más allá de la comunicación. Así lo explica **Sindy** (org. por la defensa del territorio de Chile): *"Empezamos a identificar que habían conflictos socioambientales*

en distintos lugares donde no estaban siendo identificados. (...) Por ejemplo, imprimimos un mapa grande del archipiélago y empezamos a recorrer el territorio hablando con distintos grupos sobre la historia ambiental en Chiloé (...). Hoy día se está avanzando en cómo digitalizar esa información para levantar una página web que permita una construcción permanente de ese mapa.

Por otro lado, **el vínculo con las redes sociales presenta tensión ante el hostigamiento y la violencia digital**, especialmente por el abordaje de la perspectiva de género y los derechos de las comunidades LGBTIQ+.

Por último, para quienes participan en organizaciones o colectivos más jóvenes -en términos de antigüedad-, la inserción en el "ecosistema" de organizaciones de la sociedad civil de sus países resulta un desafío. Esto lo expresa **Ana** (org. por la justicia ambiental, Chile): *Yo siento que hay como dos generaciones de organizaciones. Quizás están las antiguas, que tienen años, que tienen ya su terreno(...). De repente, las que estamos recién empezando como que no podemos llegar y entrar, entonces como que ahí quizás dentro de organizaciones de sociedad civil, veo eso.*

Y a la vez, es un desafío encontrar esquemas de organización interna que puedan sostener en el tiempo sin generar una sobrecarga de tareas, tal como explica **Constanza Martínez de Fridays for Future** Uruguay: *"La forma en la que nos estábamos organizando no estaba funcionando porque éramos muchas personas, pero al mismo tiempo muy pocas eran las que se dedicaban realmente a realizar los trabajos que eran necesarios."*

ESTRATEGIAS DE INCIDENCIA

→ REGIÓN ANDINA

En relación a las líneas de incidencia, identificamos estrategias pedagógicas, jurídicas, de investigación, culturales, de movilización y comunicación. Todas ellas se despliegan combinando nuevas modalidades de activismo, como aquellas vinculadas a las plataformas digitales, con estrategias clásicas, como la convocatoria y participación en actividades en la vía pública.

Las experiencias pedagógicas presentan una gran importancia para las organizaciones, consideradas como instancias para construir relaciones entre pares, sensibilizar a nuevos públicos, fortalecer liderazgos y ampliar agendas de trabajo.

Asimismo, **el litigio estratégico, en causas individuales o por derechos colectivos, aparece particularmente en algunos países.**

En Colombia, **Camila** (org. feminista), destaca la importancia de la sentencia Causa Justa, y explica que *“es producto de un trabajo articulado, coordinado y colectivo con muchas organizaciones que han trabajado el tema de derechos sexuales y reproductivos.”*

Desde Bolivia, **Kosset**, también de una organización feminista, señala que: *“Acompañamos procesos y denuncias de violencia digital, hacemos todo el acompañamiento psicológico y el acompañamiento legal hasta que se pueda realizar su denuncia.”*

En Venezuela, las organizaciones proyectan especialmente procesos judiciales ante organismos internacionales como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y la Corte Penal Internacional.


Por otra parte, las personas entrevistadas **identifican la necesidad de participar de la producción de conocimiento para construir nuevos marcos de pensamiento sobre las problemáticas que afectan sus vidas y entornos**. Es el caso del Observatorio de Violencias LGBTIQ+ de Venezuela. **Yendri**, activista que participa en él, describe este punto de partida: *“El Observatorio empezó a partir de la frustración de no encontrar una sistematización de las muertes que estaban ocurriendo basadas en homofobia, bifobia y el resto de prejuicios.”*


Las plataformas digitales, especialmente las redes sociales, aparecieron en todos los casos como herramientas que potencian el trabajo de incidencia. Las juventudes valoran positivamente el potencial de difusión y acceso a nuevos públicos que brindan las nuevas tecnologías de la comunicación. En este sentido lo señala **Wandy** (org. por la participación juvenil, Venezuela): *“Todo lo comunicamos en redes sociales tanto en las actividades que hacemos como en nuestras formas de reclutamiento de nuevos activistas e investigadores.”*

Las personas entrevistadas advierten sobre la necesidad de sostener actividades presenciales y de considerar la poca conectividad disponible en las ciudades no centrales y en la ruralidad para evitar profundizar las brechas existentes, por ejemplo las de género, tal como señala **Kosset** (org. feminista, Bolivia): *“Las brechas de género se dan por las tareas de cuidado, porque las mujeres tienen la responsabilidad de los hijos y las tareas del hogar y no tienen acceso al uso de las TICs constantemente.”*

En el caso de la campaña por la legalización del aborto en Colombia, la cual identificó en las plataformas una herramienta no sólo de difusión de información y de debate. Esto lo ilustra **Camila** (org. feminista, Colombia): *“Me parece impresionante el fenómeno de las redes sociales, por la capacidad de cambiar los términos de la conversación sobre aborto en el país. Creo que son muy poderosas y han sido un puente para que nos identifiquen y lleguen a nosotras actores estratégicos.”*


Una experiencia similar se presenta en el caso de Bolivia, donde la lucha por los derechos sexuales y reproductivos ha resultado una temática propicia para generar articulaciones entre organizaciones y colectivos que no estaba encontrando consenso frente a otros temas de la agenda nacional. En ese caso, las plataformas digitales han sido la herramienta elegida para visibilizar la necesidad de nuevas legislaciones en la materia. Así lo explica **Kosset**, activista feminista: *“Las organizaciones de jóvenes nos encontramos más en el espacio digital, porque como somos de diferentes organizaciones, de diferentes territorios, nos articulamos virtualmente, hemos definido trabajar sobre la ESI, acordar hashtags para las redes sociales, contenidos y comentarios comunes.”* En términos de la relación y uso de la tecnología, algunas propuestas interesantes que surgieron en las entrevistas:

-  En Ecuador, la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (CONFENIAE) en Ecuador, busca sistematizar las afectaciones ambientales en territorios como la Amazonía. “Se están haciendo mapeos de la región amazónica en los que se identifican dónde se han vulnerado los derechos, dónde está el tema de las petroleras y mineras, para eso los jóvenes se han formado en conocimientos técnicos.”, señala Verónica (org. indígena).

-  En Perú también se están integrando tecnologías a través de un “Observatorio del Conocimiento Científico sobre el Cambio Climático”, que “tiene como finalidad poder recopilar distintas investigaciones científicas y llevar a cabo un resumen tipo inteligencia artificial para el entendimiento de quien busque esa información a través de palabras claves”, explica **Maria Grazia** (org. ambiental).

Se advierte también el riesgo de que las redes sociales promuevan escenarios de fragmentación social. Esto lo afirma **Pierre** (activista ambiental de Perú): *“El pasar de conectarse a estar entre grupos muy homogéneos y segregados es un riesgo, necesitamos promover el espacio público dinámico que vincule a diversos ciudadanos.”*

Para las y los activistas, **la cercanía con las nuevas tecnologías no los aleja de estrategias clásicas de movilización social, como son las marchas y actividades en la vía pública.**

-  Las agendas de los feminismos aparecen como una de las principales motivaciones para manifestarse en dicho espacio. **Camila**, activista feminista de Colombia, destaca en este sentido: *“Principalmente por el aborto, nosotras como movimiento participamos en todos los espacios de concertación con los demás colectivos para organizar las marchas, logística, comunicativa y políticamente”.* También Daniela, desde Ecuador (org. por los derechos de las juventudes) señala la capacidad de movilización de la agenda feminista: *“El 8 de marzo todo viene desde la sociedad civil, desde la sociedad organizada como tal. La marcha del 8 de marzo de este año en Quito fue una de las más masivas.”*

→ Las cuestiones relacionadas con la desigualdad económica y el acceso a oportunidades laborales y educativas ocuparon las agendas de movilización de las juventudes en los últimos años, especialmente en Colombia, Venezuela y Perú. *"Creo que después del estallido social en Colombia hay muchas juventudes que tienen preocupación sobre temas de justicia social y eso se cruza con preocupación sobre el acceso a la educación y oportunidades laborales."*, señala **Camila** (org. feminista, Colombia).

Un aspecto notorio en los casos de Venezuela, Perú y Bolivia es que las personas entrevistadas refirieron que las organizaciones sociales -y también organizaciones culturales, deportivas y recreativas- se han transformado en un nicho preferencial para la participación de las juventudes ante la desconfianza y desconexión con los partidos políticos.

Finalmente, es pertinente mencionar que todas las personas entrevistadas aplican combinaciones de las estrategias reseñadas anteriormente. **En todos los casos, se observan capacidades de adaptación y diversificación de los activismos.**

→ CONO SUR

La mayor parte de las personas entrevistadas participan en organizaciones o redes que no se encuentran formalmente constituidas, aún cuando se reconoce la importancia de contar con personería jurídica, principalmente para acceder a recursos y financiamiento, que permitirían una mayor continuidad y sustentabilidad de sus líneas de trabajo. También expresan preocupación a la hora de conservar la autonomía en estos casos. Así lo refleja **Sindy** (org. por la defensa del territorio, Chile): *"Hemos visto la necesidad de formalizarnos para poder empezar a postular a proyectos, (...), y que se pueden hacer cosas que sean un poco más amplias, y tener apoyo financiero en ese sentido, así que estamos caminando hacia esa modalidad."*

Aún cuando se reconoce la importancia de alcanzar la constitución formal, esto requiere un gran esfuerzo en términos organizacionales, de recursos humanos y técnicos. Así lo expresa **Lautaro Lucas Cruz miembro** de **Trans Argentinxs**, activista por las infancias y juventudes trans de Argentina: *"Creo que el constituirnos como fundación es una problemática actual. Más allá de la personería jurídica y demás, la población travesti y trans hoy tiene tantas urgencias y necesidades que no podemos terminar lo propio."*



Este reto también lo señala **Constanza** (org. por la justicia ambiental, Uruguay): *“Nosotros hemos intentado en diferentes momentos, sí tener una constitución más formal y un reconocimiento jurídico, una personería jurídica, es más en algunos momentos como que se llevó a cabo. Hasta que nos encontramos con el inconveniente de tener que pagar mucha plata por un abogado que nos hiciera los papeles y todo.”*

PRINCIPALES LOGROS

→ REGION ANDINA

En lo que se refiere a los principales logros de los liderazgos juveniles de la región, **se mencionan hitos relacionados principalmente con: El fortalecimiento interno de cada organización; la visibilidad de las demandas promovidas; la capacidad de incidencia en el espacio cívico.**

A esto se refiere **Kosset** (org. feminista, Bolivia): *“Nuestro mayor logro sería ser un punto referente en Bolivia para poder hacer las denuncias de mujeres que han sido víctimas de violencia digital o alguna agresión digital”*. También lo destaca **Leidy** (org. por la justicia ambiental, Colombia): *“Consolidarnos como colectivo ha sido muy importante, fortalecernos y en ese proceso el realizar círculos de mujeres que han tenido bastante eco a nivel nacional.”* Y, desde Perú, también lo destaca **Lavanda** (org. cultural, Perú): *“El principal logro es seguir vivas... o sea que la organización siga activa, debido a que creo que hay muchas cuestiones que pesan bastante, ya sea emocional, mental y físicamente (...)”*

Por otra parte, al preguntar sobre los principales logros de las juventudes en general en el espacio cívico de cada país, se encuentran resultados diversos, de acuerdo también a las condiciones de cada contexto. **En el caso de Colombia, se valora muy positivamente el rol de las juventudes en el estallido social acontecido en 2019 y continuado en 2021**, producto del cual se produjo un proceso de aumento en la participación juvenil y especialmente de las estrategias de movilización en la vía pública. Según las personas entrevistadas, ese proceso de movilización tuvo una fuerte influencia en la ampliación del escenario democrático del país. Así lo destaca **Angie** (Org. por la Justicia Ambiental): *“Creo que estamos en un momento donde las y los jóvenes están tomando un protagonismo muy grande en el movimiento social, ambiental y en el feminismo. Y también lo explicita Leidy (org. por la justicia ambiental): “Hay personas jóvenes que han sido por ejemplo del movimiento ambiental y hoy están participando en el gobierno con posibilidades de incidir políticamente en el país.”*

Del mismo modo, **en Colombia se valora positivamente la ampliación de la participación ciudadana desde el activismo judicial, digital y en el espacio público por la ampliación de los derechos sexuales y reproductivos**, que terminó con la despenalización del aborto por vía judicial: *“Lo interesante es cómo esta conversación logra involucrar en una discusión que parece muy técnica*

y excluyente a las mujeres desde los diferentes territorios, eso para mí es como algo que es muy bueno, porque es transformar ejercicio de nuestra ciudadanía y eso tiene que pasar por lo cultural, tiene que pasar por lo legal, tiene que pasar por todos los espacios”, señala **María de los Ángeles** (org. feminista).

Mientras que, en **Ecuador, las activistas entrevistadas reconocen un paulatino fortalecimiento de los liderazgos juveniles**. Así lo sostiene **Mercedes** (org. de feminismo antirracista): “Ahorita se ve más participación de jóvenes ocupando puestos importantes dentro de la política del país, creo que eso es uno de los grandes logros que se ha visto reflejado dentro de la sociedad aquí en el Ecuador.” Y, con respecto a los desafíos pendientes, se expresa **Daniela** (org. de feminismo antirracista): “Hace falta unirnos las organizaciones que trabajamos en el tema juvenil para poder generar un único espacio y una sola fuerza.”

En el caso de Venezuela, las personas entrevistadas reconocen la relevancia de las juventudes en los esfuerzos para buscar nuevos acuerdos democráticos en el país. Esto lo expresa **María Luisa** (activista feminista): “Las juventudes están diciendo ‘Yo no tengo que esperar a que haya un cambio de gobierno para que tú me reconozcas mi identidad, para que incorpores paridad’... y creo que esa constante discusión es muy importante. Hay un ímpetu democrático de participación, de horizontalidad y de colaboración.”

Para las y los activistas de Perú, las juventudes del país realizaron fuertes acciones de incidencia y movilización, y se vieron afectadas por la represión y la inestabilidad política. Así lo comenta **Lavanda** (org. cultural): “En muchos casos poner el cuerpo ha significado que los maten entonces si bien doloroso, pero de todas maneras, a pesar del miedo (...) la brutalidad de la presidenta, del Ejército, la Policía hay muchos y muchos jóvenes que aún así salen, que salimos y continuamos.”

Finalmente, **en Bolivia, las lideresas entrevistadas identificaron una agenda atomizada que requiere de mayor esfuerzos para encontrar caminos comunes**. En este sentido se expresa **Kosset**: “Las juventudes que nos organizamos estamos cada una con temas específicos y no nos llegamos a reunir y articular con estrategias conjuntas. Pero en estos últimos tres, cuatro años y especialmente este último año, un tema que está siendo fuerte y se está impulsando desde las juventudes es el tema de la Educación Sexual Integral (ESI), que en Bolivia se está queriendo poner en la malla curricular y las juventudes estamos poniendo el cuerpo para que esto sea viable.”

Es de destacar que en **todos los países se reconoce el aporte de las juventudes activas para fortalecer el sistema democrático y para posicionar en la agenda local las luchas feministas y la agenda de la justicia ambiental, en las que las juventudes tienen un gran protagonismo**.

→ CONO SUR

Reconociendo un contexto adverso, **se destacaron la continuidad y consolidación de los espacios y organizaciones entre los principales logros alcanzados.**

Así lo destaca **Ana** (org. por la justicia ambiental de Chile): *“Yo creo que el mayor logro que hemos tenido, es que hemos tenido continuidad, (...) creo que eso es algo como que siempre hay que destacar, que una organización que trabaja solo desde un equipo voluntario sigue en pie.”*

Algunas de las personas entrevistadas destacaron asimismo la importancia de construir **nuevas formas de reflexión y acción política** al interior de las organizaciones. Esto lo explica **Sindy** (org. por la defensa del territorio, Chile): *“Tratamos de darle cabida más a la reflexión y al dosificar las energías que le ponemos a las cosas, entendiendo que somos la mayoría mujeres, la mayoría son mamás. La mayoría, además profesoras, entonces en las cargas cotidianas que tenemos son altas, y en esa interseccionalidad también no hemos tratado de ir adaptando a nuevas formas del quehacer político en el territorio.”*

En similar sentido se expresa **Lautaro** (activista por las infancias y juventudes trans de Argentina): *“La fundación prima que estemos bien, antes de liderar (...) les comunicamos a les pibis y las familias “pasa esto”, y somos humanos.”*

Por otro lado, las personas entrevistadas **reconocen el aporte de las juventudes a la democracia de sus países, destacando principalmente su disposición a ocupar el espacio público y a poner en agenda nuevos temas, ampliando el debate público.** En este sentido se expresa **Luna**, activista ambiental argentina: *“Para mí eso fue un aporte, para mí poner el cuerpo en todas esas circunstancias es un aporte enorme, o sea la juventud organizada y me recuerdo que lo hablamos -porque fue como un poco generacional-”. Así lo explica también **Ana**, activista ambiental chilena: “Se han generado espacios y puentes para vincular a las organizaciones de la sociedad civil y juventudes a todo lo que pasa. Entonces cacharon que no es que nosotros estemos en contra de que avancen las cosas, sino que queremos ser parte de cómo avanzan.”*



NECESIDADES IDENTIFICADAS

Luego de presentar los principales hallazgos en cada una de las regiones, nos proponemos sistematizar algunas de las necesidades destacadas por las personas entrevistadas en ambas regiones. Estas pueden ser un punto de partida para procesos de trabajo y fortalecimiento desde y para las organizaciones participantes, así como para el ecosistema de activismo de los países considerados.

→ FORMACIÓN

Las personas entrevistadas destacan las instancias de formación destinadas a brindar autonomía y conocimientos prácticos a otras personas u organizaciones. Esto lo destaca **Wandy** (org. por la participación juvenil, Venezuela): *"Los jóvenes tienen interés en la formación y, a través de esos conocimientos que adquieren, están mucho más sensibilizados sobre determinados temas (...), porque aumentan las capacidades de los líderes juveniles que hacen vida en partidos políticos o en la vida política."*

Se destacan también los talleres y espacios de contención y diálogo. En este sentido, se pone de manifiesto la propuesta de pensar la formación desde una perspectiva colectiva y organizativa, y no sólo individual. Asimismo, se destaca la demanda de innovación en las propuestas formativas, generando metodologías horizontales y participativas.

Así lo explica **Camila** (org. feminista de Colombia) *"Creo que son procesos que no deberían estar tan centrados en los liderazgos individuales. Es decir, si vas a empezar un proceso de formación, no te interesa solamente sensibilizar a una persona, sino a su equipo, saber identificar a quién transferirle qué conocimiento."*

También describe esta demanda **Ana** (org. por la justicia ambiental): *"Falta que sea como un aprendizaje más lúdico. (...) Uno aprende más cuando te involucran en el aprendizaje y lo hace más interactivo. Entonces yo siento que sí hay ganas de aprender, pero las metodologías creo que deberían innovar."*

En cuanto a los temas, **se identifica una imperiosa necesidad de fortalecer los procesos de formación sobre el cambio climático.** Así lo entiende **Leidy**, activista ambiental de Colombia: *"Los procesos formativos se han enfocado en identificar la riqueza natural del territorio, pero creo que falta hacerle más fuerza al componente crítico y político. A entender cómo eso que está pasando hoy puede estar atravesado por un modelo económico, por un modelo político."*

Además, estas juventudes identifican algunos vacíos y necesidades en la oferta de formaciones

de sus países, entre ellas, se destacan las necesidades de formación en habilidades sociales y de construcción colectiva, como la negociación y la mediación. Así lo explica **Yendri**, activista por los derechos de la comunidad LGBTIQ en Venezuela: *“Yo creo que un tema importante dentro de las formaciones, un tema a fortalecer, es el tema de la capacidad de construir tejido social (...). Un tema como de prácticas democráticas al interior de las organizaciones, yo creo que el autoritarismo nos tragó, y eso implica que nuestras prácticas hacia lo interno también están siendo autoritarias y no lo estamos viendo porque está naturalizado.”*

Camila, de una organización feminista en Colombia, también ejemplifica este tipo de necesidades: *“Procesos de formación que sean de mediano alcance, que establezcan un objetivo específico de acompañamiento, por ejemplo, hasta consolidar una candidatura o una estrategia de incidencia.”* Y **Sindy**, activista ambiental de Chile, sostiene: *“Yo creo que faltan herramientas que tengan que ver más con salud mental, convivencia interna, resolución de conflictos.”*

En cuanto a las modalidades deseables para estas formaciones, se observa una preferencia por los espacios presenciales frente a las propuestas de modalidad virtual. Las juventudes consideran que es conveniente recuperar el encuentro cara a cara. Así lo explica **María Luisa** (activista feminista, Venezuela): *“Se necesitan espacios presenciales, territorializados. Implica una mayor inversión pero es importante que la gente que quiera trabajar en Venezuela sepa que no todo el mundo tiene acceso a un teléfono, a una computadora, a internet. La calidad de las discusiones que se hacen a nivel presencial es diferente.”*

Al respecto de la posibilidad de combinar métodos, se expresa **Darika** (red por la participación política, Perú): *“Yo creo que los sistemas tendrían que ser mixtos, usar la virtualidad en algunos casos, pero sí por lo menos un componente presencial cada cierto tiempo, porque eso ayuda a construir lazos y genera mejores consensos y mayor compromiso (...). A través de la virtualidad se puede conversar mucho, pero un espacio donde están todos presentes, jamás se va a poder reemplazar con la virtualidad.”*

Lo anterior se relaciona también con **la necesidad de generar espacios descentralizados** por fuera de las ciudades principales de cada país, teniendo presentes las limitaciones en la conectividad y la digitalización de los territorios rurales.

Un último aspecto que apareció en varias entrevistas tiene que ver con la sostenibilidad de los procesos para las juventudes, teniendo en cuenta la multiplicidad de tareas que realizan las personas activistas -particularmente las mujeres- y los contextos de desigualdad económica de la mayoría de países de la región. Por ello, **se propone considerar un reconocimiento económico** para quienes participen de procesos de formación y activismo, así como también **acompañar las tareas de cuidado de las personas que participan.**

En resumen, **la formación es un componente de gran interés para las juventudes entrevistadas, quienes consideran que se necesitan nuevos y mejores espacios.**

→ OPORTUNIDADES PARA LA ARTICULACIÓN REGIONAL

Gran parte de las personas entrevistadas participan en redes de articulación con otras organizaciones. Coinciden en considerar que ese tipo de vínculos pueden resultar propicios para **fortalecer el trabajo local, aprender de otras experiencias e incrementar la incidencia. En general, las juventudes mostraron interés en avanzar en procesos de articulación a nivel regional.**

Las personas que participan de redes regionales o internacionales destacan la importancia de la articulación. Por ejemplo **Leidy**, activista en defensa del territorio de Colombia, afirma: *“Conocer las experiencias de las colectivas de Perú, de Venezuela, permite enriquecer un montón todas esas reflexiones que nosotras hemos venido construyendo, nos ha permitido ampliar los horizontes y pensarnos en posibilidades de articular regionalmente.”*

Catalina, quien trabaja por la justicia ambiental en Chile, también destaca: *“Es importante esa articulación para no duplicar las labores y por otra parte que también, a partir de esas redes, uno se abre también a nuevos espacios de trabajo y encuentra otros.”*

APUNTES SOBRE LA DEMOCRACIA

Un tema que atravesó las conversaciones con todas las personas entrevistadas fue la relación entre las democracias y el sistema político. En todos los casos se observaron críticas e inconformidades hacia los sistemas políticos y particularmente hacia los gobiernos (anteriores o actuales) de cada país.

En la Región Andina se encontró un mayor cuestionamiento a las estructuras democráticas, ya que las personas entrevistadas consideran que el sistema democrático es débil o incluso inexistente.

Desde Perú, **Roxana Borda**, de la **Asociación de Jóvenes Indígenas y Colonos Amazónicos de Megantoni AJICAM** señala que: *“Es un sistema democrático... entre comillas, ¿no? como autoritario ya que también es violento (...). Ah, me olvidaba, es un sistema como tal corrupto, corrupto pero hasta las entrañas.”*

→ **Rashel**, activista ambiental, describe por su parte: *“Hay democracia en Bolivia, pero no mucha. Digamos que a veces es más una “dedocracia”. Si bien se elige al presidente, al vicepresidente, también alcalde y concejales, pero al momento de ingresar, por ejemplo a trabajar, muchas veces lo hacen a dedocracia.”*

“La juventud tiene grandes niveles de desconfianza hacia la institucionalidad. Cuando uno ve la tasa de abstencionismo juvenil es muy alta, y eso da cuenta de una desconfianza ante el sistema democrático electoral, una falta de representación de los jóvenes en las candidaturas que están viendo, o simplemente un desconocimiento o un negacionismo en los sistemas democráticos.” -explica **Camila**, activista feminista de Colombia.

→ En cuanto a su percepción desde Ecuador, **Patricia** (org. indígena) comenta: *“No, no existe un gobierno democrático. Si nosotros miramos quiénes están al frente, empezando desde la equidad de género, eso no existe. Siempre están hombres ahí dentro que no le dan la participación a las mujeres, también siempre están imponiendo sus intereses, no hay una construcción de agenda de trabajo.”*

→ Finalmente **Wandy**, señala: *“No hay un sistema democrático en Venezuela y eso es lo que también motiva a muchos jóvenes a seguir en la incidencia pública, hasta lograr que Venezuela tenga democracia. (...) Hay violación sistemática por parte del Estado venezolano por los derechos humanos y eso ha desencadenado, justamente en la crisis humanitaria compleja que vive el país.”*

Mientras que **en el Cono Sur aparecen críticas a aspectos particulares del sistema democrático**, como la falta de canales de participación y de diálogo desde las instituciones con la ciudadanía, así como el desequilibrio entre algunos poderes del Estado, **no se evidencia que prevalezca la percepción de inexistencia o fragilidad democrática generalizada.**

→ Al respecto de esto, **Alma** (org. por la participación política de las juventudes), describe *“Bueno, en el caso del contexto paraguayo, creo que tiene que ver con el monopolio de los partidos políticos como principales agentes de la política nacional. Absolutamente todo pasa por los partidos políticos. Son dos los partidos tradicionales más grandes de Paraguay, entonces es un desafío intentar meterse en la política siendo un outsider”*

→ **Sindy** (org. por la defensa del territorio, Chile) señala: *“Yo creo que hay un distanciamiento muy grande con la institucionalidad en general. El diálogo de la juventud con las instituciones es casi nulo. Uno, porque no se cree en las instituciones, y dos, porque no se sabe bien cómo funcionan.”*

→ En Paraguay, desde el punto de vista de **Bárbara** (org. antirracista): *“[Los jóvenes] No creen más en el gobierno. Hablo justamente porque pasamos por el proceso de las elecciones y mucha gente joven no votó por el hecho de que dicen que siempre es lo mismo. Esa es la palabra que se usa, “siempre es lo mismo”, que no va a haber ningún cambio.”*

→ Por su parte, **Luna**, de una organización ambientalista en Argentina, describe: *"En este momento sí siento que es un sistema democrático en el que los que nos gobiernan fueron elegidos por la sociedad, por los argentinos, pero sí, con algunos problemas (...). Siento que hay como amenazas a esa democracia ponele cuando el sistema judicial decide de repente que dos provincias no tengan las elecciones, o sea, para mí, eso es un síntoma de que algo está pasando y que es grave de alguna forma (...) como símbolo que demuestra eso también fue lo de Cristina [El intento de magnicidio a la Vicepresidente Argentina, Cristina Fernández de Kirchner] el año pasado que fue terrible."*

En coincidencia con las visiones relevadas en las entrevistas en profundidad, **encontramos que entre las personas que participaron del sondeo de opinión se perciben limitaciones en las democracias de la Región Andina y el Cono Sur.** En concreto, solamente el 2% expresó que su país cuenta con una democracia plena. El 66% manifestó que es una democracia con grandes problemas y el 14%, una democracia con pequeños problemas. Un 16% no identificaron el sistema de gobierno de su país como democrático y el restante 2% optó por no responder.

OPINIÓN VALORATIVA SOBRE LA DEMOCRACIA EN SU PAÍS

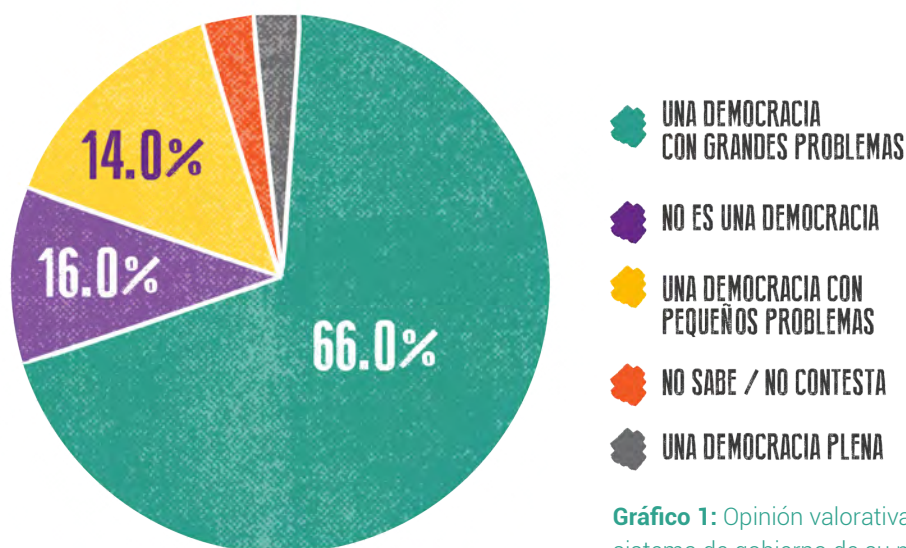


Gráfico 1: Opinión valorativa del sistema de gobierno de su país.

Fuente: Elaboración propia con base en sondeo de opinión 2023.

Esta información coincide con lo que el último informe de Latinobarómetro ha caracterizado como un "recesión democrática" (2023), en la que se presentan como fenómenos principales "el bajo o apoyo que tiene la democracia, el aumento de la indiferencia al tipo de régimen, la preferencia y actitudes a favor del autoritarismo, el desplome del desempeño de los gobiernos y de la imagen de los partidos políticos" (Latinobarómetro, 2023).

Aún así, en lo que respecta al compromiso con la democracia, **las personas entrevistadas dieron cuenta de un gran compromiso e incluso una preocupación por la continuidad de la democracia en sus países.**

Vale destacar, asimismo, que el **régimen democrático resultó altamente valorado entre las personas encuestadas: una gran mayoría (80%) expresó que lo prefiere ante cualquier otra forma de gobierno.** Únicamente un 6% planteó que piensa lo mismo de un sistema autoritario que de uno democrático o que ocasionalmente, en ciertas circunstancias, prefiere un sistema autoritario, y un 14% optó por no responder a la pregunta.

Al caracterizar el sistema de gobierno del propio país en un rango de "no democrático" a "plenamente democrático", los resultados del sondeo se expresan en el siguiente gráfico:

PREFERENCIAS SOBRE LA FORMA DE GOBIERNO:

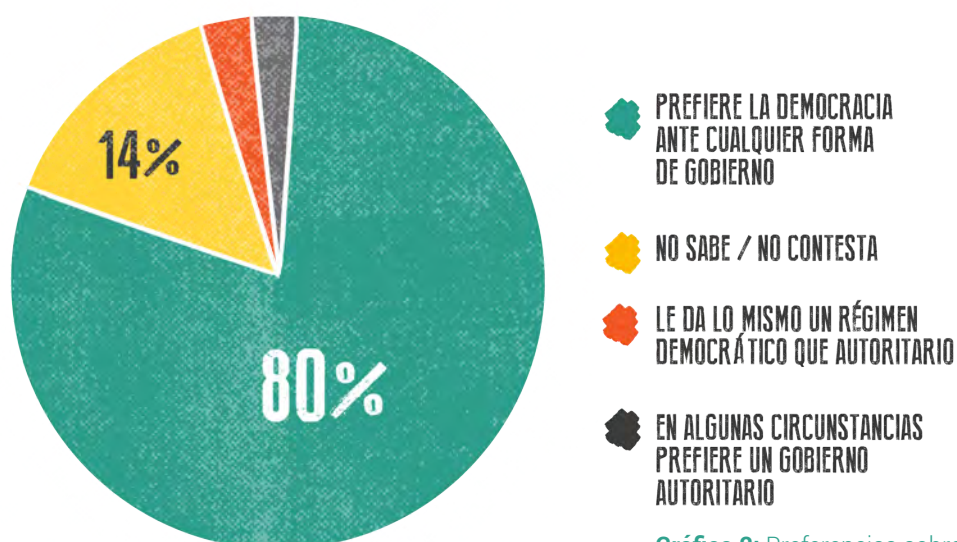


Gráfico 2: Preferencias sobre la forma de gobierno.

Fuente: Elaboración propia con base en sondeo de opinión 2023.

PERCEPCIONES SOBRE EL FUTURO

En primer lugar, y aún en el contexto adverso reseñado a lo largo del documento, **predomina una mirada optimista sobre el futuro** que constituye un motor para la organización y el activismo, así como también, para reclamar mayores espacios de participación. **Las y los jóvenes que se involucran para mejorar sus condiciones de vida, aún en contextos adversos, mantienen la esperanza de modificar el estado de cosas** a través de la organización, la concientización y la educación.

Yo sigo creyendo que el futuro puede ser mejor, y que podemos mejorar, pero que es algo de un trabajo de largo aliento, y con varias generaciones involucradas. Entonces es un futuro que veo con hartoo trabajo. Pero creo que si le ponemos empeño, puede salir algo.

- **Ana**, organización por la justicia ambiental, Chile

A mí me da esperanza eso de que, pase lo que pase, la gente no está callada. La gente está activa, la gente está atenta, hay mucha comunicación de lo que está pasando y a nivel social eso está bueno.

- **Bianca**, organización por la justicia ambiental, Argentina

→ *Yo creo que ahorita es nuestra obligación que mejore, ¿no?. O sea, como es una obligación global pensar en que las cosas mejoren, que es muy difícil, que es un reto gigante, pero siento que las acciones se van sumando. Entonces yo estoy esperanzada en que algo va a pasar, que por lo menos en este país se esté empezando a hablar de transición energética. Ello implica un cambio de modelo importante, un reto gigante. Entonces yo me esperancé en términos de lo ambiental (...) en que los feminismos van a poder aportar desde el lugar que merecemos a esa cuestión (...). Si no tuviera esperanzas, pues, no tendría sentido el trabajo que hacemos como activistas (...), entonces yo tengo esperanza en lo que estamos haciendo como colectivo, y en lo que veo que están haciendo otras colectivas, y otros colectivos, y creo que eso algo va a generar.*

- **Leidy**, organización por la justicia ambiental, Colombia.

Esta perspectiva hacia el futuro coincide con la posición relevada en el sondeo, donde un 88% espera que la situación a futuro mejore:

EXPECTATIVA A FUTURO DE LOS ENCUESTADOS

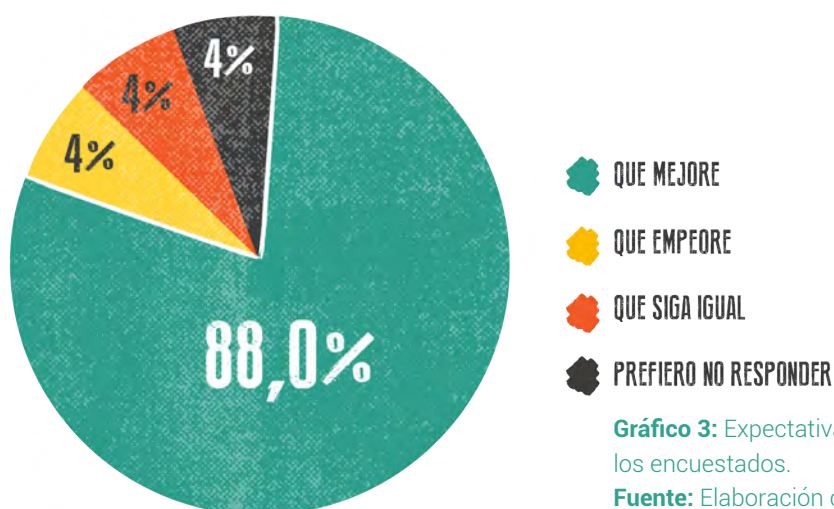


Gráfico 3: Expectativa a futuro de los encuestados.

Fuente: Elaboración con base en sondeo de opinión 2023

RECOMENDACIONES Y OPORTUNIDADES PARA EL FORTALECIMIENTO

En materia de los recursos que se necesitan para el fortalecimiento de los liderazgos juveniles en la región, las personas entrevistadas proponen una gran diversidad de caminos desde los que se puede cooperar. Algunas de las estrategias generales propuestas son las siguientes:

- Fortalecer procesos de incidencia territorializados, promoviendo la descentralización y la adaptación de las luchas a diferentes contextos.
- Fortalecer procesos de incidencia territorializados, promoviendo la descentralización y la adaptación de las luchas a diferentes contextos.
Garantizar recursos para la organización de encuentros presenciales y descentralizados, teniendo en cuenta la diversidad de territorios con los que cuentan los países considerados en el estudio, y las dificultades de acceso a las capitales para muchas personas.
- Acompañar los procesos formativos de las organizaciones con capacidad instalada: charlas, conversaciones, asesoramiento de expertas y expertos, apoyo metodológico, entre otras opciones.
- Disponer recursos para la instalación y mantenimiento de sedes físicas.
- Promover publicaciones periódicas para aquellas organizaciones que realizan investigaciones y producción de conocimiento.
- Realizar formaciones basadas en el fortalecimiento de los colectivos y organizaciones, no sólo de algunos perfiles de liderazgo. Algunas temáticas de interés son: incidencia digital, participación política, marco normativo local, intercambio de experiencias regionales y especialmente cambio climático.
- Fortalecer la estabilidad laboral de las y los activistas en sus propias organizaciones, evitando el pluriempleo y el trabajo por proyectos de corta duración.
- Acompañar la formalización de las organizaciones que desean constituirse pero encuentran barreras en la normativa local.

- Promover la adaptación de los marcos normativos locales para la formalización de las organizaciones, especialmente en Bolivia y Venezuela.
- Realizar campañas de visibilización y sensibilización de las problemáticas particulares de las juventudes y sus luchas.
- Garantizar recursos sin comprometer la independencia de las organizaciones y colectivos al momento de definir las agendas y actividades a realizar.
- Promover escenarios de fortalecimiento económico y distribución de la riqueza en la región, sin los cuáles, no es posible sostener la participación activa de las juventudes.

RECOMENDACIONES PARA EL FORTALECIMIENTO DE LOS ACTIVISMOS JUVENILES

El análisis del trabajo de campo realizado permite identificar posibles escenarios de fortalecimiento de los liderazgos juveniles en la región, especialmente de aquellos enfocados en la defensa del medio ambiente y las luchas feministas. Dichos escenarios se pueden resumir en los siguientes ejes:




- Fortalecimiento de los sistemas democráticos y mejora en las condiciones de vida en la región.
 - Promoción de medidas de protección y prevención de violencias.
 - Promoción de procesos de formación.
 - Fortalecimiento económico.
 - Generación de agendas y espacios de colaboración regional.
 - Promoción de la descentralización.
 - Fortalecimiento de la interseccionalidad y articulación de los activismos.



ASPECTOS METODOLÓGICOS DEL ESTUDIO

OBJETIVOS

Esta Investigación se realizó con los siguientes objetivos:

-  **A.** Identificar los principales temas de movilización y las agendas de interés para las juventudes de ambas regiones.
- B.** Describir las estrategias de organización que tienen los movimientos juveniles de la región.
- C.** Relevar los principales retos que afrontan los movimientos juveniles, especialmente en las agendas de justicia ambiental y feminismos.
-  **D.** Reconstruir las percepciones respecto de las contribuciones que han realizado los movimientos de juventudes para fortalecer la democracia, la participación ciudadana, los feminismos y la justicia ambiental.
- E.** Identificar las oportunidades que existen para que las juventudes se involucren de una forma más activa en la lucha por la justicia ambiental y los feminismos.
-  **F.** Identificar los recursos o estrategias de fortalecimiento que requieren los movimientos juveniles de justicia ambiental y los feminismos para llevar adelante su tarea.

Para alcanzar estos objetivos, el **diagnóstico se llevó a cabo desde una estrategia metodológica cualitativa, combinando fuentes de información primaria y secundaria.** Así se realizaron entrevistas en profundidad a personas entre 18 y 35 años que participan en organizaciones y redes colectivas en los países seleccionados. Esta información fue complementada por una encuesta autoadministrada, difundida a través de las redes sociales de Asuntos del Sur.

ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD

Las entrevistas en profundidad se desarrollaron entre marzo y junio del 2023 a un total de 42 activistas, intentando alcanzar una distribución equitativa entre los países seleccionados para el diagnóstico, dentro de los que se priorizó alcanzar diversas zonas o regiones al interior de cada país. El criterio de inclusión en la muestra tuvo que ver con la edad y la participación activa en organizaciones y redes colectivas que trabajan en el campo de los feminismos y la lucha por la justicia ambiental.

En relación al recorte etario, en el marco del presente trabajo se consideró un rango de edad entre los 18 y 35 años de edad. Este criterio surge a partir de un consenso con las organizaciones aliadas del Proyecto AltaVoz -en el cual se inscribe este diagnóstico-, reconociendo el esfuerzo de los activismos que impulsan la ampliación en el rango de edad (Asuntos del Sur, 2023, p.7).

Las entrevistas se llevaron a cabo a través de la plataforma Zoom y tuvieron una duración promedio de una hora. Para el desarrollo de las mismas, se diseñó un cuestionario semi estructurado.

Se consideró la entrevista en profundidad como la principal herramienta de recolección de información, en tanto permite captar con mayor riqueza los sentidos atribuidos por los y las jóvenes a sus propias prácticas y los contextos en que se desenvuelven, los contenidos de sus demandas, así como sus percepciones respecto de la participación y el sistema político.

SONDEO AUTOADMINISTRADO

De manera complementaria a las entrevistas en profundidad, durante el mes de junio se llevó a cabo un sondeo dirigido a jóvenes entre 18 y 35 años participantes de organizaciones, redes y/o colectivos vinculados a feminismos y justicia ambiental en los países considerados para el estudio. El mismo se implementó a través de las redes sociales de Asuntos del Sur, por medio de un cuestionario autoadministrado, con preguntas de respuesta múltiple, a partir de opciones predeterminadas en relación a: las percepciones sobre las principales problemáticas de las juventudes, los feminismos y la justicia ambiental; las dificultades para la participación política de las juventudes; las habilidades y recursos requeridos para fortalecer los liderazgos juveniles; y una serie de preguntas en relación a las percepciones sobre el sistema democrático de su país.

El cuestionario fue respondido por un total de 50 personas. La mayor cantidad de respuestas provienen de Argentina (26%) y Ecuador (24%), seguidos de Colombia (14%), Venezuela (12%) y Bolivia (10%). El 46% de quienes respondieron se encuentran entre los 25 y 30 años, mientras que el resto de la muestra se compone de personas entre 18 y 24 años (32%) y entre 31 y 35 años (22%), siendo un 64% mujeres, el 30% hombres, y 6% de personas trans, de género fluido o no binario.



EL CUESTIONARIO FUE RESPONDIDO POR UN TOTAL DE 50 PERSONAS

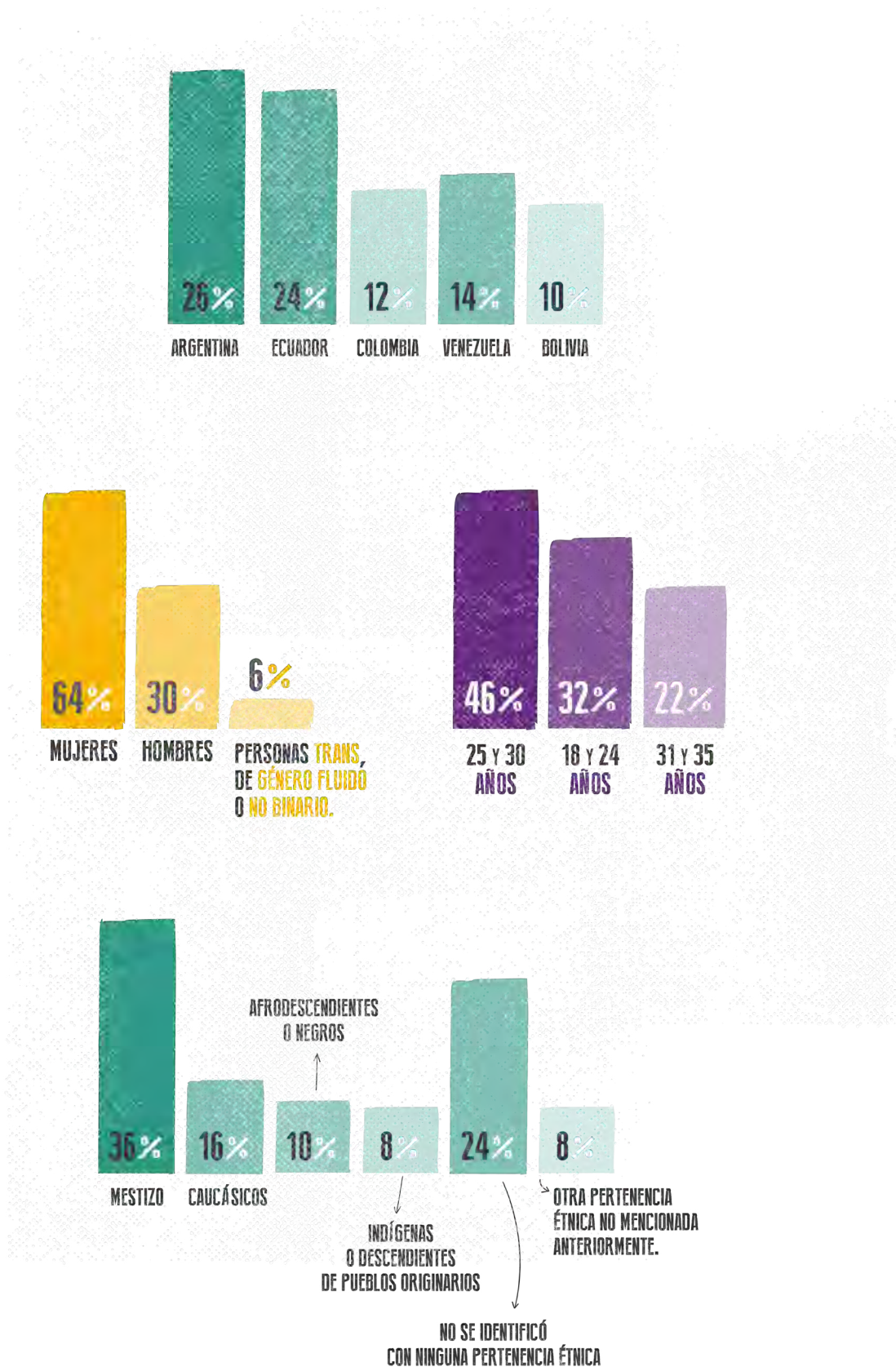


Gráfico 4

Fuente: Elaboración con base en sondeo de opinión 2023.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Amnistía Internacional - Uruguay (2023) Informe Anual 2022. Capítulo Uruguay. Disponible en: <https://amnistia.org.uy/nuestros-informes/informe-anual-2022-23-capitulo-ampliado-de-uruguay/>

(2023) Perú: Debe investigarse a funcionarios de alto nivel por los ataques letales generalizados de las fuerzas de seguridad. Disponible en: <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/peru-ataques-letales-generalizados-fuerzas-seguridad/>

Asuntos del Sur (2023) Portavoces. Juventudes activas frente al cierre del espacio cívico en México y Centroamérica. Disponible en: <https://asuntosdelsur.org/publicacion/remando-a-contracorriente/>

Bianchi, M. y Lara, I. (2020) Remando a Contracorriente. Juventudes y participación política en contextos de violencia y vulnerabilidad. Asuntos del Sur, Buenos Aires.

Ceballos, F. (2021) "Intentar un giro. Lo que hemos aprendido sobre juventud, violencia y participación ciudadana en América Latina", en Bianchi, M. y Lara, I. (2020) Remando a Contracorriente. Juventudes y participación política en contextos de violencia y vulnerabilidad. Asuntos del Sur, Buenos Aires, pp. 281-288.

Cëfai, D. (2011) Diez propuestas para el estudio de las movilizaciones colectivas. De la experiencia al compromiso. Revista de Sociología, Nº 26 (2011), pp. 137-166.

Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG) (2023). A un mes de las elecciones presidenciales en Ecuador. Disponible en: <https://www.celag.org/a-un-mes-de-las-elecciones-presidenciales-en-ecuador/>

Comisión Económica para América Latina (CEPAL) (2023). CEPALSTAT. Bases de datos y publicaciones estadísticas. Disponible en: <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?theme=1&lang=es>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Gobierno del Ecuador (2023). Ruta para la implementación del Acuerdo Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe en el Ecuador (LC/TS.2023/41), Santiago, 2023.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2023). Venezuela: CIDH condena la persecución a personas por motivos políticos en el contexto preelectoral. Disponible en: <https://www.oas.org/es/CIDH/jsForm/?File=/es/cidh/prensa/comunicados/2023/155.asp>

(2023) Situación de Derechos Humanos en Perú en el contexto de las protestas sociales: aprobado por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos el 23 de abril de 2023. Disponible en: <https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/2023/Informe-SituacionDDHH-Peru.pdf>

Crenshaw, K. (1989) Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics. University of Chicago Legal Forum, Vol. 1989, Artículo 8.

El País (2023). Tres claves para entender la Tercera Toma de Lima. Consultado en: <https://elpais.com/internacional/2023-07-15/tres-claves-para-entender-la-tercera-toma-de-lima.html>

Global Witness (2021) Las industrias que causan la crisis climática y los ataques contra personas defensoras de la tierra y el medioambiente. Disponible en: <https://www.globalwitness.org/es/last-line-defence-es/>

Global Witness (2022) Una década de resistencia: Diez años informando sobre el activismo por la tierra y el

medio ambiente alrededor del mundo. Disponible en: <https://www.globalwitness.org/es/decade-defiance-es/>

Grupo de trabajo sobre juventud de la Plataforma de Colaboración Regional para América Latina y el Caribe (2021) Las juventudes latinoamericanas y caribeñas y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: una mirada desde el sistema de las Naciones Unidas (LC/TS.2021/74). Santiago: Naciones Unidas

Grupo Interdisciplinario Expertos de Independientes (GIEI)- Bolivia, (2021). Sobre los hechos de violencia y vulneración de los derechos humanos ocurridos entre el 1 de septiembre y 31 de diciembre de 2019. Disponible en: https://gieibolivia.org/wp-content/uploads/2021/08/informe_GIEI_BOLIVIA_final.pdf

Human Right Watch (2022). Informe Mundial 2022. Con los autócratas a la defensiva, ¿estarán los líderes democráticos a la altura de las circunstancias?. Disponible en: <https://www.hrw.org/es/informe-mundial/2022/autocratas-a-la-defensiva-estaran-los-lideres-democraticos-a-la-altura-de-las-circunstancias>

(2023). Informe Mundial 2023. Un nuevo modelo de liderazgo mundial en derechos humanos. Disponible en: <https://www.hrw.org/es/world-report/2023>.

Ipar, E. (2023) "La rabia grita derecha". Le Monde Diplomatique, Edición 283, Enero 2023.

Korol, C. (2016) "Feminismos populares. Las brujas necesarias en los tiempos de cólera", en Revista Nueva Sociedad, N° 265, Septiembre-Octubre 2016. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/feminismos-populares/>

Latinobarómetro (2021) Informe 2021. Adiós a Macondo. Disponible en: <https://www.latinobarometro.org/lat.jsp>

Latinobarómetro (2023) Informe 2023. La recesión democrática de América Latina. Disponible en: <https://www.latinobarometro.org/lat.jsp>

Medel, R. M. (2023) "Chile, la política y la calle. Dinámicas de una politización antipartidista". En Revista Nueva Sociedad, N° 305, Mayo - Junio 2023. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/305-chile-la-politica-y-la-calle/>

Oficina del Alto Comisionado para las Naciones Unidas (OACDH) (2021). Espacio cívico y defensores de derechos humanos. Disponible en: <https://www.ohchr.org/es/topic/civic-space-and-human-rights-defenders>

OMM (Organización Meteorológica Mundial) (2020), WMO Statement on the State of the Global Climate in 2019, Ginebra.

Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes (2023). Cifras clave. Disponible en: <https://www.r4v.info/es/home>

Schuliaquer, I. (2023) ¿Cuánta polarización soporta Uruguay? Política y redes sociales en la democracia de los consensos. Revista Nueva Sociedad. Disponible en: https://www.nuso.org/articulo/polarizacion-redes-uruguay/?fbclid=IwAR2d1vtKetuA6psMu8bL9HBVod_u4HC3L4JVCmrKHDp3-iH_y7CowB19woA

SVAMPA (2013). El consenso de los Commodities y lenguajes de valoración en América Latina. Revista Nueva Sociedad, N° 244, marzo-abril de 2013.

Vommaro, P. (2015) Movilizaciones juveniles en América Latina actual: hacia las configuraciones generacionales de la política.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a todas las organizaciones y personas con participación en este diagnóstico, especialmente, a quienes compartieron su tiempo, experiencias y saberes en las entrevistas. (Las opiniones expresadas en este informe corresponden a cada una/o de las personas entrevistadas y no necesariamente representan a sus organizaciones):

- **En Argentina:** Luna Rey Cano, integrante de Jóvenes por el Clima; Bianca Cortese, miembro de BasuRRReando; Nahuel Gravano, por la organización Tierra para Vivir / Marabunta; y Lautaro Lucas Cruz, miembro de Trans Argentinxs.
- **En Bolivia:** Natalia Guerreros Lima, de la Organización Desafío ODS y la Red Andina para el Servicio Público; Kosset Mamani, del Colectivo Cyberwarmis; María Laura Supayabe Gutiérrez, del colectivo Jóvenes Chiquitanos Unidos por el Medio Ambiente; Sonia Gómez Gambará, del Equipo Técnico Juvenil; Rashel Jasmin Barranco, de la organización Jóvenes Unidos por el Medio Ambiente - JUMA. Albaliz Paredes, Colectivo Socio Ambiental de Camiri, Bolivia.
- **En Chile:** Catalina Fernández, miembro de FIMA; Isis Riquelme, integrante de Tremendas; Carla Riquelme, de Latinas 4 Climate; a la organización Uno Punto Cinco y a la Asamblea de Mujeres Insulares por las Aguas de Chiloé.
- **En Colombia:** Leidy López, del Colectivo Jóvenes por la Defensa del Territorio Jode-te; Angie Daniela González, de la Organización Ecogénova; y Efraín Yagaré González, integrante del resguardo indígena Karmata Rua. María de los Ángeles Ríos Zuluaga, activista feminista. Y las demás organizaciones participantes.
- **En Ecuador:** Daniela Alexandra Iturralde, del Movimiento Nacional de Niños, niñas, adolescentes y jóvenes; Patricia Calderón, de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador CONAIE; Verónica Inmunda, de la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana CONFENIAE; y a la Asociación Mujeres de Asfalto.
- **En Paraguay:** Alma Figueredo, de la organización Alma Cívica; Alejandra "Araceli" Monjeló Echavarría, de Casa Diversa; la activista Myrian Acuña (persona con discapacidad) organización Mujeres con Discapacidad; Jennifer Raquel Ayala Aranda, de la organización indígena Kuña Guaraní Aty; y Bárbara Araceli, de Kuña Afro.
- **En Perú:** Pierre Gabriel Gutiérrez Medina, integrante de la red internacional The Climate Reality Project; Darinka Aimé Loli, de la Red de líderes para el desarrollo Hugo Echegaray; Roxana Borda, de la Asociación de Jóvenes Indígenas y Colonos Amazónicos de Megantoni AJICAM; y Lavanda, de la organización Tambores en Resistencia.

- **En Argentina:** Luna Rey Cano, integrante de Jóvenes por el Clima; Bianca, miembro de BasuRRReando; Nahuel Gravano, por la organización Tierra para Vivir; y Lautaro Lucas Cruz, miembro de Trans Argentinxs.
- **En Bolivia:** Natalia Guerrero Lima, de la Organización Desafío ODS y la Red Andina para el Servicio Público; Kosset Mamani, del Colectivo Cyberwarmis; María Laura Supayabe Gutiérrez, del colectivo Jóvenes Chiquitanos Unidos por el Medio Ambien-



ALTA VOZ

The logo consists of the words 'ALTA' and 'VOZ' stacked vertically. 'ALTA' is written in a bold, orange, sans-serif font. 'VOZ' is written in a bold, purple, sans-serif font. The letter 'O' in 'VOZ' is replaced by a stylized megaphone icon. The megaphone has a white body with an orange handle and a purple flared end. Three short orange lines radiate from the right side of the megaphone's flared end, suggesting sound or projection.

Proyecto impulsado por

